

Corporación Universitaria Minuto De Dios
UNIMINUTO Virtual y a Distancia

Maestría en paz, desarrollo y ciudadanía

Percepciones presentes en docentes y estudiantes del programa de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios seccional Bello sobre el dualismo amigo – enemigo entorno al proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC en el marco del proceso de paz colombiano.

Ruth de J. Muñoz Mesa ID 32311804

Directora de tesis

Sonia Patricia Ruiz Galindo

Bello, julio 15 de 2018

Agradecimientos

Al terminar esta tesis de grado, quiero expresar mis más sinceros agradecimientos en primer lugar a Dios, por darme posibilidades de vida y, en segundo lugar, a todas aquellas personas que de una u otra manera se vincularon con ella.

A la Corporación Universitaria Minuto de Dios seccional Bello, que con su gran apoyo económico posibilitó el proceso formativo.

Al cuerpo docente de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UVD, Bogotá, quienes con sus amplios y valiosos conocimientos, contribuyeron con mi proceso formativo.

A la doctora Sonia Patricia Ruiz Galindo, tutora asignada para el acompañamiento y asesoría de la Investigación, quién enriqueció constantemente y de manera significativa mi trabajo, al estimularme hacia la investigación.

Al personal de docentes y estudiantes de la Seccional Bello, que permitieron ser entrevistados y se dispusieron totalmente, para posibilitar los hallazgos que se muestran hoy en mi trabajo, especialmente, al Docente Juan María Ramírez Vélez.

A la docente Lina María Alzate Mesa, por sus aportes, interés y apoyo en mi proceso.

A mi familia, por su apoyo y comprensión, al permitirme desarrollar las actividades de la investigación, respetando mi trabajo, tolerando y entendiendo mis ausencias y cansancios, a ellos, de manera especial, dedico este logro.

En general, a todas aquellas personas y entidades que, en forma directa e indirecta y de manera anónima, contribuyeron al logro de esta investigación.

Resumen

El ejercicio investigativo que se desarrolló tuvo como finalidad comprender la percepción que sobre el dualismo amigo – enemigo tienen algunos docentes y estudiantes de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello, entorno al proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC en el marco del proceso de paz colombiano. Dicha finalidad se obtuvo mediante un proceso investigativo direccionado mediante la teoría de la representación social como guía metodológica a partir de la cual se dio lectura a la percepción; además se trabajó bajo un enfoque analítico interpretativo de tipo descriptivo, haciendo un intercambio de saberes con cuatro docentes y cuatro estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Sede Bello. A la población en mención se les realizó una entrevista semi estructurada, a través de ella se logró examinar los elementos constitutivos de la percepción del amigo y del enemigo en torno a la reincorporación de los ex combatientes de las FARC a la vida civil, y como dicha percepción se ha consolidado en una representación social.

En el estudio se identificaron posturas similares respecto a la percepción del amigo y del enemigo en términos generales, el primero visto como aquella persona que brinda confianza con quien se establece un vínculo que está mediado por el dialogo, y el segundo como aquella persona que busca destruir al otro principalmente a través de la palabra. Los resultados arrojados en el contexto específico de la problemática política y social, las posiciones fueron diversas, en algunos casos el enemigo está representado por el Estado, el presidente, los medios de comunicación, y también los ex combatientes de las FARC, más no hubo generalización en las respuestas. Por otra parte, el ex combatiente también es identificado como víctima, así, el estudio respecto al dualismo entorno al ex combatiente arrojó diversas percepciones sujetas a las experiencias de cada persona entrevistada.

Finalmente la investigación muestra como las percepciones que docentes y estudiantes del programa de Trabajo Social tienen sobre el dualismo amigo/enemigo

varían desde el contexto cotidiano, posibilitándose la identificación en cada persona entrevistada de los estereotipos, juicios y prejuicios respecto al amigo y al enemigo, denotándose así un sentido sobre el dualismo estudiado, para luego dilucidarse desde la posición política como la percepción del amigo y del enemigo se asume a partir de una serie de signos, símbolos y significados como una representación social dándose una convergencia entre los participantes del estudio.

Palabras clave: dualismos amigo/enemigo, percepción, posacuerdos, reincorporación, no violencia.

Tabla de contenido

1.	Capítulo 1	1
1.1	Planteamiento del Problema	1
1.2	Pregunta	2
1.3	Objetivos	2
1.4	Justificación	3
1.5	Antecedentes específicos o investigativos.....	4
2.	Marco Teórico	14
2.2	El dualismo amigo-enemigo desde el concepto de lo político.....	17
2.3	La identidad del enemigo y la violencia	19
2.4	La Noviolencia	21
2.5	Reincorporación	22
2.6	Las representaciones sociales	25
3.	Diseño Metodológico	28
3.1	Enfoque de la Investigación	28
3.2	Metodología	30
3.3	Participantes.....	31
3.4	Técnicas de recolección de investigación	32
3.5	Fases del trabajo de campo.....	33
3.6	Categorización y clasificación.....	33
4.	Análisis de los resultados	36
	Percepciones sobre el dualismo amigo – enemigo entorno al proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC en el marco del proceso de paz colombiano	36
5.	Conclusiones.....	53
6.	Referencias Bibliográficas	57
7.	Anexos	61

1. Capítulo 1

1.1 Planteamiento del Problema

A partir de lo cultural, los individuos establecen unas asociaciones que les permiten establecer relaciones respecto al otro en los ámbitos social y político; el otro es interpretado, significado y comprendido desde los referentes que cada sujeto ha organizado como valores, pautas de acción y comprensión, lo que posibilita denominarlo a ese otro para el presente caso como amigo o como enemigo. Este tipo de relacionamientos facilita que emerjan prácticas, las que según en la sociedad en la que se vive, emergen de manera mecánica, es decir, ocurren de manera espontánea una serie de relacionamientos que se dan sin que medie un análisis crítico que le permita a la persona reformular ese marco de referencia que motiva su actuar llevándolo a que lo reproduzca, surgiendo nociones estereotipadas que obedecen a una constitución simbólica, dinámica y cambiante.

En esta perspectiva, el sujeto está en relación con el mundo, va recogiendo del contexto que habita información, interpretándola a partir de los valores y las pautas que les sirven como referente para la comprensión de los mismos; en esos términos los elementos que posibilitan entender los entornos se pueden denominar como percepciones, entendiéndolas como la manera en la cual el sujeto va comprendiendo al otro.

En ese sentido y teniendo en cuenta el momento por el que atraviesa el país, el cual corresponde al denominado periodo de posacuerdo del proceso de paz, en el cual actores armados al margen de la ley han participado en un conflicto armado, se pretende comprender como son percibidas aquellas personas vinculadas de manera directa al conflicto toda vez que se encuentran en un proceso de reincorporación a la vida civil, tratando de identificar la manera como operan las percepciones que los denomina como enemigos o amigos, dependiendo del lugar en donde se ubique el sujeto civil para hacer la respectiva lectura de este fenómeno.

Como hipótesis, se puede afirmar que las experiencias y referentes de cada individuo determinan la manera como socializan, formándose una lectura del contexto que diferencia comportamientos en unos agentes sociales calificándolos como amigo y/o enemigo. En el campo en el cual el estudio investigativo busca introducirse se tiene como categoría fundamental dicho dualismo y la interpretación que se hace por docentes y estudiantes frente a actores políticos, particularmente en los procesos sociales con la guerrilla y el paramilitarismo.

En el campo en el cual se hace la propuesta investigativa, se toma como referencia algunos de los y las docentes y estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello. Resaltando que los docentes y los estudiantes considerados en la presente investigación están vinculados académicamente a un proceso universitario en un Programa de Trabajo Social, esperándose de los participantes mayores habilidades críticas para la comprensión del fenómeno estudiado, teniendo en cuenta que se desempeñan en el ámbito social y que su contacto con este tipo de población puede ser definitivo. De ahí que en el momento actual y teniendo a los docentes y estudiantes del Programa de Trabajo Social, es importante preguntarse por las percepciones que ellos tienen de las personas en proceso de reincorporación en el marco del proceso de paz colombiano.

1.2 Pregunta

¿Cuáles son las percepciones que sobre el dualismo amigo – enemigo tienen algunos docentes y estudiantes de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello entorno al proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC en el marco del proceso de paz colombiano?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Comprender la percepción que sobre el dualismo amigo – enemigo tienen algunos docentes y estudiantes de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios,

Seccional Bello entorno al proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC en el marco del proceso de paz colombiano.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar el contenido y la estructura de las percepciones entorno al dualismo amigo – enemigo, que sobre el proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC tiene algunos docentes y estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello, en el marco del proceso de paz en Colombia.
- Interpretar las percepciones en clave de representación social entorno al dualismo amigo – enemigo, que sobre el proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC tienen algunos docentes y estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello, en el marco del proceso de paz en Colombia.

1.4 Justificación

El conflicto armado colombiano ha impactado el proceso de desarrollo del ser humano; de una forma u otra en cada ciudadano hay una representación del fenómeno, la configuración de esta depende de la forma en la cual cada sujeto lo haya vivido. Todos están en la capacidad de percibirlo, interpretarlo, significarlo, comprenderlo y valorarlo, dado que son capacidades que se encuentran plenamente incorporadas al ser humano como parte del proceso evolutivo y de humanización. Por tanto, cada sujeto tiene una percepción sobre el conflicto armado y cada uno de sus actores, y el acercamiento a dicha percepción, delimitada a la dualidad amigo/enemigo entorno a la reincorporación de los excombatientes de las FARC aporta a la reinterpretación de la naturaleza y el funcionamiento del conflicto.

El aporte teórico – disciplinar respecto a los horizontes de sentido, alude a una confrontación ajena a los intereses auténticos del país y de los excombatientes, donde se dé un análisis objetivo al escenario de reconciliación, requiriendo renovación de valores,

actitudes y motivaciones de toda la sociedad colombiana. Es una invitación a replantearse y así contribuir como ciudadanos desde un proceso acelerado de desarrollo humano al afianzamiento de un nuevo orden social y político surgido de la finalización del conflicto.

Es en este punto donde surge el aporte que el estudio brinda sobre la prevalencia de los asuntos humanos, en este caso desde el proceso perceptual sobre el fenómeno estudiado, identificándose sesgos y rupturas respecto a la hegemonía de los valores económicos, la violencia, el Estado, los grupos insurgentes y demás.

El conocimiento de la percepción sobre la dualidad estudiada se justifica como un aporte al humanismo contemporáneo el cual podría entenderse como el instrumento y la estrategia básica para la reconstrucción que requiere Colombia para la superación del trauma histórico que ha generado el conflicto, además este proceso de humanización es un fundamento estructural de los posacuerdos.

Además, el conocimiento de la percepción de la dualidad estudiada que tienen docentes y Estudiantes del programa de Trabajo Social entorno al dualismo Amigo/enemigo en el proceso de reinserción de excombatientes de las FARC en el proceso de paz colombiano, se justifica debido a que este tipo de profesionales de las ciencias sociales, son quienes acompañan procesos de reinserción dada la especificidad de su profesión y ello le exige claridades de su rol, respecto a los nuevos retos que la investigación para la paz sugiere, donde prima la interdisciplinariedad, con ella elementos como memoria histórica, tradiciones, valores, premisas epistemológicas, todo ello fundamentado en el interaccionismo simbólico (Loaiza, 2015). Posibilitando un acercamiento conceptual e interpretativo de la realidad social.

1.5 Antecedentes específicos o investigativos

Para el desarrollo del presente ejercicio investigativo se realizó una pesquisa bibliográfica con la finalidad de conocer otros estudios respecto a la temática planteada y poder viabilizar el desarrollo del mismo, contemplando alternativas que amplíen el campo de conocimiento. La revisión de la información se divide en torno al dualismo amigo/enemigo, implícito en la pregunta de investigación y delimitado desde una

perspectiva política, social, cultural y en contextos de conflicto armado, buscando en ellos identificar como este dualismo llega ser percibido y se configura en una representación social.

La búsqueda de información se realizó en diversas bases de datos especializadas en ciencias sociales y humanas, tomando como indicadores de búsqueda: dualismo amigo – enemigo, percepción del amigo y del enemigo y representación social del amigo y/o enemigo, entre otros como, cultura de la noviolencia, imaginarios sociales de la violencia y procesos de paz. A partir de la información arrojada se procedió inicialmente a seleccionar los textos que abordaban el tema de una forma más directa, y luego se identificaron otros estudios que servirían para apoyar el análisis de la problemática seleccionada, dado el abordaje implícito de ésta, identificada en ellos.

En este mismo orden de búsqueda y selección se realizó la descripción de la información, iniciando por el dualismo amigo-enemigo desde una percepción política, social y cultural, con la finalidad de comprender como se ha configurado dicho dualismo en las personas, en la sociedad, cuál es su estructura y su incidencia en el comportamiento humano, para luego pasar a describir como dicha configuración que nace de la percepción individual o colectiva puede leerse como una representación social, y poder así, a partir de lo abordado en cada uno de los estudios, ahondar en el tema del dualismo amigo/enemigo orientado hacia la reincorporación de ex combatientes de las FARC en el marco del posacuerdo del proceso de paz en Colombia. A continuación, se procede a la descripción de cada uno de los antecedentes seleccionados:

Blair (1995) en su escrito *La imagen del enemigo: ¿un nuevo imaginario social?* Indaga sobre las dimensiones subjetivas de la violencia en Colombia, partiendo del planteamiento que se hace sobre la sociedad colombiana, manifestando que es una sociedad armada con mentalidad guerrerista, e invita a realizar un proceso reflexivo sobre los imaginarios sociales de cada uno de los actores, sus sistemas simbólicos, los referentes culturales y las redes de significación, tomando la siguiente base:

Pensamos que el juego de imágenes y contra imágenes que los actores tienen de sí mismos y de los demás actores del conflicto son, no sólo un efecto de "condiciones estructurales" de la sociedad, sino también un producto de sus propias percepciones sobre la realidad y un factor que puede reproducir la crisis, en este caso, retroalimentar la violencia.(Blair, 1995, p. 48)

Dicho juego de imágenes y contra imágenes se sustenta desde la percepción del otro construida a través de las formas excluyentes que lo identifican como una amenaza social, sin espacio a la identificación de diversos modos de comunicación, dado que, para ese entonces la lectura que se daba es que "la sociedad colombiana parecería haber hecho de la imagen del enemigo un referente de sentido" (Blair, 1995, p.60). El estudio concluye que la destrucción de la imagen del enemigo debe realizarse a través de nuevos espacios de socialización, construyendo nuevos referentes culturales donde la violencia y la guerra no sean el mecanismo de relación con el otro.(Blair, 1995)

Madrigal, (2010) en su texto *Relación Amigo – Enemigo. ¿Homogeneización del otro?* Reflexiona sobre el conflicto como un hecho natural entre las relaciones e interacciones humanas, y como este surge a partir de la incompatibilidad entre las percepciones, acciones, objetivos y además entre los sujetos. Alude a la homogenización como un mecanismo al que los dirigentes políticos recurren cuando se concibe un enemigo absoluto, buscando la unión del orden social, siendo entonces el amigo aquel que piensa igual al colectivo social y con quienes no se tiene diferencias, por tanto, el enemigo es quien difiere de las concepciones y creencias de dicho colectivo.

Colombia en sus 200 años de vida republicana, se ha caracterizado por ser un país dividido y conflictivo. En este tiempo se ha evidenciado la relación amigo-enemigo en muchos momentos, en los que esta dualidad ha propiciado picos de violencia tales que han llevado las relaciones en el ejercicio político, al punto de la negación de la humanidad y en muchos casos la eliminación física de quienes se han opuesto al orden social, determinando por quienes detentan el poder.(Madrigal, 2010, p. 73)

Dentro del debate sobre la homogenización del otro como un error político, se evidencia como conclusión para no seguir adoptando este mecanismo de defensa ante los conflictos, haciéndose la salvedad de que mientras existan las relaciones entre las personas se harán presentes los conflictos, que debe propenderse por su disminución a través del reconocimiento a la pluralidad y la diversidad de la naturaleza humana, donde la construcción de la imagen del otro se dé desde el concepto de “enemigo justo”, entendido este como un sujeto de derechos, un actor del conflicto con el cual se pueden abrir espacios de socialización y dialogo.(Madrigal, 2010)

En este mismo orden de ideas Angarita et al (2015) presentan en su libro *La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010*, un estudio consustancial sobre el conflicto y los actores armados. Inicialmente, y en sintonía con el antecedente anteriormente descrito, enfatiza en que el conflicto es una constante que a partir de la construcción de nuevos referentes culturales puede cambiarse la percepción de violencia que la palabra conflicto ha denotado para la sociedad colombiana.

Sugiriendo, además, la necesidad del enemigo desde la categorización del mismo que los autores hacen, en donde se identifica: el enemigo político, el enemigo absoluto, el enemigo necesario y el enemigo contingente. El primero se reconoce dentro del conflicto como un sujeto de derecho, que compite por el poder y que se confronta ante los desacuerdos políticos y sociales; el segundo es aquel que se reconoce como el enemigo digno de ser aniquilado dada su falta de humanidad, donde no hay límite moral ni racional para impedirlo.(González, 2015)

El enemigo necesario es indispensable, así como los conflictos lo son como garantía de una sociedad pluralista, su relación con el otro se da en términos de diversidad y coherencia; y por último el enemigo contingente quien se hace presente con la finalidad de ofrecer “rendimientos favorables, por ejemplo dar un escarmiento, recordar quien es el que manda, producir miedo” (González, 2015, p.105). Es el enemigo absoluto, dentro del periodo estudiado de conflicto en Colombia, el que se ha identificado en el discurso de la sociedad colombiana, aquel denominado como inhumano, delincuente, criminal,

mafioso. Lenguaje producto de una imagen, un significado, un signo, una representación, en la cual a ese otro no se le da la posibilidad de ser reconocido como sujeto de derecho, y dándose en quien da el calificativo una superioridad moral que no posibilita un dialogo entre las partes.

Sin embargo, ese enemigo absoluto, puede ser transmutado en un enemigo político o en un enemigo necesario. Ahí el lenguaje cambia sustancialmente porque ya puede ser llamado “la otra parte” o inclusive sentirlo comprometido en una tarea común (como conseguir la paz) y hasta asumirse como miembros de alguna comunidad por lo menos imaginada (hijos de la misma Colombia), por ejemplo. Ahí nacen posibilidades de algún entendimiento. (González, 2015, p. 106)

Los autores visibilizan una sociedad en la cual los conflictos sociales, políticos y económicos siempre estarán presentes, solo que la vía de solución no será a través de la violencia sino a través de la confrontación política, donde prima el dialogo y los nuevos espacios de socialización en que surjan referentes culturales que contribuyan a la deconstrucción del enemigo absoluto, y se tenga la capacidad de asumir al enemigo necesario o erradicar la palabra enemigo y sustituirla por adversario político.

En el artículo que a continuación se describe, los autores analizan la teoría de Chantal Mouffe, en la cual se busca resignificar lo político, partiendo del dualismo amigo-enemigo desde la perspectiva de Carl Schmitt, proponiendo la transformación de dicho dualismo hacia la configuración de otro denominado nosotros-ellos, donde el enemigo se convierte en adversario político, sugiriendo un proceso reeducativo democrático. Si bien el debate que presenta el escrito está complejizado a partir de preceptos filosóficos y hace una serie de juicios sobre la política y lo político, se identifica concordancia con lo manifestado en antecedentes anteriores.

En el análisis se identifica lo político como una constitución de relaciones sociales plurales, en donde el “conflicto es constitutivo y no un defecto a ser erradicado” (Luján, Horacio y Lins e Silva, 2000, p. 98), el problema de retomar el concepto de lo político y

poder convivir bajo sus principios democráticos es precisamente la pluralidad, la diversidad bajo la cual se constituye, dado que existe una representación que hace que la apatía y/o el disenso político, social, económico lleva a que se piense que la resolución del conflicto se debe dar por medio del ejercicio de la violencia y poder así ser escuchados.(Luján, Horacio y Lins e Silva, 2000)

Los autores del estudio consideran que existe una crisis de representación, donde se entiende la política como el poder de unos sobre otros y la democracia como un régimen de gobierno homogeneizado en el cual no existen los conflictos. Por tanto, se busca comprender que lo político es diversidad y la “democracia no es ausencia de conflicto, es la posibilidad de que aquellos que no están satisfechos con los términos en que se da la dominación [los denominados enemigos] llamada en general orden político o Estado de derecho, puedan levantar la voz”.(Luján, Horacio y Lins e Silva, 2000, p.99)

Ahora bien, se resalta que este alzar la voz no está en términos de generar acciones violentas, por el contrario, lo que se piensa es transformar el llamado antagonismo por agonismo, en donde el enemigo sea visualizado como un adversario que garantice la unanimidad de una sociedad justa y libre desde el respeto a la diversidad.

Alberto del Real (2015) en su artículo *La dualidad amigo – enemigo en el propio contexto de Carl Schmitt*, expone un análisis crítico – reflexivo sobre la distinción que el jurista Schmitt realizó entorno a dicha dualidad. La pertinencia de este texto está dada en cuanto constituye un saber epistémico del dualismo en estudio, posibilitando el acercamiento a su proceso evolutivo y posible deconstrucción. El autor del texto plantea para la comprensión de la dualidad propuesta por Schmitt lo siguiente:

De la concepción schmittiana de las nociones «amigo-enemigo» hay dos propiedades que es necesario mencionar para su correcta comprensión, y que a veces pasan *más* desapercibidas. En primer lugar, amigo-enemigo son categorías «ónticas» dirigidas a la delimitación de *lo colectivo* político y social; dato que a veces no se tiene en cuenta lo suficiente. Y, en segundo lugar, amigo-enemigo no se puede

reducir a meras categorías ónticas, sino que se trata además de categorías <<situadas>> en un *orden concreto* (Del Real, 2015, p.175).

En el marco del posacuerdo del proceso de paz en Colombia es importante reflexionar como se ha denotado en los antecedentes hasta el momento descritos este dualismo presente en la sociedad por más de cinco décadas, por lo que conocer sus cimientos es fundamental e identificar los elementos que lo constituyen, sus signos, sus símbolos, sus significados, cómo se formó en una Representación Social. Por tanto, se toma el artículo de Gregorio Saravia denominado *Carl Schmitt: Variaciones sobre el concepto de enemigo*, este estudio analiza los cambios que se han suscitado desde que el jurista conceptualizó el dualismo amigo/enemigo a partir del poder político y social. El texto se enfoca en la evolución del concepto de enemigo desde tres instancias: “el enemigo político, el enemigo sustancial y el enemigo interno”.(Saravia, 2012, p. 149)

Si bien Schmitt estuvo vinculado directamente con el que fuera uno de los regímenes políticos más aterradores de la historia como lo fue el nazismo, no puede desconocerse que su producción intelectual lo ubica como uno de los juristas y filósofos más importantes del siglo XX, y que su visión sobre el tema político y social brinda la posibilidad de estudiar las relaciones de poder dentro de estas estructuras duales, para luego plantear propuestas que deconstruyan dichas dualidades. Un punto importante de resaltar respecto a la conclusión del artículo de Saravia es en el que expone la percepción de lo político desde la perspectiva dualista amigo/enemigo dada por Schmitt:

La verdad de lo político se halla en el sentido último que explica la actividad política y tal criterio es una distinción: la de quién es el amigo y quién el enemigo. Entendiendo a la amistad como un sinónimo de homogeneidad pública, y por enemistad, una heterogeneidad que impide la vida colectiva, Schmitt considerará que la independencia de lo político respecto de otros dominios del pensar y hacer humanos no encuentra su fundamento en la posesión de un ámbito de acción acotado, sino en la tenencia de unos criterios autónomos. (Saravia, 2012, p.168)

Lo anterior es coincidente con el análisis anteriormente descrito sobre la resignificación de lo político desde el reconocimiento de las subjetividades en las relaciones sociales, donde la diversidad sea manifiesta bajo el pensar autónomo del otro como sujeto de derecho que levanta su voz sin trasgredir por medio de la violencia a su adversario.

Para finalizar con la descripción de los antecedentes respecto al dualismo amigo-enemigo, se hace mención a un texto que habla de la deconstrucción de la imagen del enemigo, partiendo de una concepción general de cómo se construye dicha imagen a partir de las necesidades biológicas, la seguridad, la autonomía, el respeto a la identidad y los valores, estos últimos entendidos como:

(...) horizonte de sentido que encuentra su significado en la interacción entre las personas. Estamos ante un sistema que tradicionalmente ha sido aprendido a través de la escuela, la familia o la iglesia, y que ahora también se transmite a través de los medios audiovisuales. Al mismo tiempo, y como sucede con las necesidades, cuando sentimos que este sistema jerárquico de las cosas que valoramos es cuestionado por los demás, nos podemos sentir amenazados e iniciar el proceso que nos llevará a una percepción desfavorable de este otro. (Domeño, Santiago, Vidal, & Barbeito, 2005, p.7).

Las relaciones entre las personas, como bien se ha mencionado, conlleva a que se den conflictos derivados de las diferencias entre las partes, percibiendo que ese sistema jerárquico es amenazado, y por tanto ante su defensa asumimos al otro como un rival, un enemigo al cual se debe enfrentar. "Este conflicto se puede encarar de una forma competitiva, adoptando unas relaciones con el otro, basadas en la rivalidad, o bien los vínculos se pueden establecer de acuerdo con relaciones de empatía, cooperación o voluntad negociadora".(Domeño et al., 2005, p. 7)

En el texto descrito se identifica la percepción de enemigo desde dos ámbitos, el personal o micro social y el contexto en el cual se habita o macrosocial; el primero se caracteriza por la relación con los demás desde lo individual, donde media la inseguridad,

la incomprensión respecto a las diferencias, la falta de comunicación asertiva, y la resolución de los conflictos a través de medios destructivos; y el segundo está en relación al contexto social, político, cultural y económico, en el cual un proceso histórico de país no resuelto conlleva a que se desate una serie de conflictos donde surge un enemigo que amenaza toda la nación a través de acciones violentas, otro factor que conduce a la percepción del otro como enemigo son los medios de comunicación y las políticas estatales polarizadoras.(Domeño et al., 2005)

En la construcción de la imagen del enemigo están implicados procesos de percepción que se dividen en prejuicios y estereotipos; la pertenencia a grupos, las emociones y el lenguaje, constituyéndose en una representación social incidida por signos y símbolos que se producen en el contexto. En este punto surge un elemento de importante mención, el lenguaje, a través del cual se da la interacción con el otro, posibilitando la construcción o la destrucción, es por ello por lo que se trae a la presente reflexión el texto sobre el construccionismo social propuesto por Kenneth Gergen, tomado como referente para el presente apartado, es una compilación realizada en la Universidad de los Andes en el año 2007, denominada *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*. Se considera pertinente hablar del construccionismo social, ya que este plantea que el lenguaje forma un papel muy importante en la sociedad puesto que permite saber cuál es el significado que se le da al mundo dentro de las tradiciones, comunidades o relaciones particulares, dejando de lado la idea de un supuesto realista, en el que las palabras explican exactamente lo real.

Otro supuesto dentro de esta teoría es el subjetivista en el cual se refleja el mundo objetivo de una manera variada, pues si bien se habla de un mundo individual, éste, está edificado sobre una experiencia externa que al ser vivida se adopta como propia, lo que lleva a la subjetividad, es entonces cuando ese mundo individual toma su forma a través de las vivencias externas construyendo subjetividades, razón por la que cada persona interpreta su mundo de una manera diferente, lo que hace imposible acceder a la subjetividad del otro. Un último supuesto es el estratégico, que tiene que ver con la comunicación y se refiere específicamente a que cada uno posee metas, motivos, deseos,

entre otros, que solo pueden ser alcanzados por medio del lenguaje, pero éste generalmente solo funciona para conseguir beneficios mutuos. (Gergen, 2007)

Estos tres supuestos planteados por Kenneth Gergen, dan luces sobre la forma en que las personas se relacionan y construyen realidades subjetivas, partiendo de que toda experiencia concebida desde el exterior hace parte de la construcción de un mundo interior, que es básicamente la réplica de una cultura lo que conforma la objetividad individual.

Por último, el libro *De nuevo la Vida: El poder de la Noviolencia y las transformaciones culturales*, de Carlos Eduardo Martínez (2012), es un texto donde el autor “hace una apuesta por reinterpretar el papel de los nuevos movimientos sociales a la luz de la crisis de los imaginarios atávicos” (p.14). Martínez, expone en su libro que:

Los imaginarios atávicos surgen en un contexto de amenaza sobre la continuidad de la vida, y terminan convirtiéndose en mitos que, en muchos casos, hacen de ellos disposiciones sobrenaturales o extraordinarias, que de alguna manera garanticen su permanencia y su aceptación social. Los mitos, como expresiones culturales, son construcciones sociales e históricas, que, por su relación directa con la vida, han adquirido especial relevancia en el universo simbólico de los pueblos. (p. 39)

Son entonces estos antecedentes los que abren el panorama respecto a la forma de analizar el problema planteado en torno al dualismo amigo/enemigo en el marco del posacuerdo de paz en Colombia, enfocado en la reincorporación de los ex combatientes de las FARC a la vida civil, posibilitando la lectura de la realidad social desde la construcción simbólica del amigo y del enemigo y como esta se configura en una representación social, para así develar el sentido de una construcción cultural, política y social en este momento de país.

2. Marco Teórico

Con la finalidad de analizar la percepción del dualismo amigo-enemigo en el contexto del posacuerdo del proceso de paz en Colombia, desde la identificación de como se ha constituido dicho dualismo y como podría darse su deconstrucción, se apela a los aportes teóricos brindados por los autores Carl Schmitt, Amartya Sen y Kenneth Gergen; quienes a través de sus escritos han contribuido a la conceptualización de la imagen e del amigo y el enemigo en diversos contextos sociales y políticos, así mismo la identificación del lenguaje como mediador en la constitución del dualismo y su representación en el contexto socio político colombiano. Además, las teorías planteadas por dichos autores se entrelazarán en diálogo con autores contemporáneos que han analizado el proceso evolutivo del dualismo amigo-enemigo y cada uno de sus elementos constitutivos.

Para dar un orden lógico al trabajo coincidente con su metodología, el presente apartado iniciara con la identificación de cada elemento que compone la imagen del amigo y del enemigo a partir del estudio de la percepción y como la imagen del enemigo puede ser deconstruida; luego se procede a analizar el concepto de enemigo desde lo político y sus variaciones, su incidencia y la mediación del lenguaje en los procesos de país, centrando la atención en el proceso de paz en Colombia.

2.1 La construcción del dualismo amigo-enemigo

La relación con el otro, aunque parezca simple, es un proceso complejo en el que influyen diversos factores para que se dé una interacción que conduzca a la construcción de vínculos entre las partes, surgiendo la amistad y/o la enemistad. Dichos factores pueden clasificarse como intrínsecos y extrínsecos, diversos según el contexto. El establecer un vínculo de amistad se caracteriza por tener aspectos en común, los cuales pueden protegerse y compartirse entre sí. Por otra parte, la enemistad se da al considerar las diferencias del otro como una amenaza a las creencias, necesidades y valores.

El ser humano tiene un sistema jerarquizado de necesidades, valores y creencias que a medida que se satisfacen se va consolidando la personalidad; el sistema está encabezado por las necesidades biológicas sin las cuales no podrían subsistir las demás, como lo es la alimentación y la salud; la seguridad es una necesidad axiológica dentro del sistema de necesidades en ella se propende por la integridad física, mental y emocional; la autonomía es la necesidad de expresarse libremente, de desarrollarse como personas con derechos y deberes tanto individuales como colectivos; el respeto a la identidad es una necesidad que responde a lo que cada uno es en sí mismo y en el otro, y como esto permite pertenecer o no a determinado grupo, llámese comunidad étnica, religiosa, cultural. (Sen, 2007)

Es de resaltar que los sujetos se rigen además por un sistema de valores que se define como un “horizonte de sentido” el cual es significativo en la medida que se da la interacción con el otro y las instituciones que constituyen el entorno, la escuela, la familia, la iglesia. Cuando estos sistemas son cuestionados percibimos a quien cuestiona o está en contra como una amenaza, e inmediatamente se busca la forma de anular este ser que se hace visible como desfavorable, por no coincidir dentro del sistema jerárquico de necesidades y valores.(Domeño et al., 2005)

Este sistema jerárquico de necesidades y valores son mediados por procesos psicológicos básicos que conectan el ser con el entorno y posibilitan verlo a través de los símbolos, los signos y las representaciones que se han constituido en el ser mediante estos procesos, donde inicialmente está la percepción, la cual es “el resultado del procesamiento de información que consta de estimulaciones a receptores en condiciones que en cada caso se deben parcialmente a la propia actividad del sujeto”.(Arias, 2006, p. 10)

La percepción es la acción a través de la cual se adquiere un conocimiento de un objeto externo, la cual permite hacer un discernimiento o juicio sobre lo que es conocido; la percepción está básicamente constituida de dos elementos, los prejuicios y los estereotipos bajo los cuales se observa al otro y su contexto. Los primeros son juicios emitidos antes de conocer algo o alguien, denominados también juicios de valor que

pueden ser tanto negativos como positivos, estos prejuicios hacen que se juzgue a priori y en la mayoría de los casos, cuando la percepción es negativa, no se da la posibilidad de acercarse al objeto o sujeto juzgado, los prejuicios ejercen fuerte influencia en el comportamiento de las personas y a su vez se componen de tres elementos: los pensamientos, las emociones y las acciones.(Domeño et al., 2005)

“Los estereotipos son imágenes mentales simplificadas, construidas y compartidas por miembros de un grupo (nuestro grupo) respecto a los miembros de otro grupo (ellos)” (Domeño et al., 2005, p. 19), las personas que rigen su vida a partir de estereotipos, estigmatizan al otro, su mirar es sesgado, si bien sus posiciones son tanto negativas como positivas el error en el cual se incurre es en el ser radical sin lugar alguno a cambiar de parecer.

La percepción conlleva a la creación de imágenes a través de un proceso dinámico de evolución que lleva al conflicto en muchos niveles, más exactamente cuándo se establecen imágenes negativas, estas distorsionan el pensamiento al influir en los procesos cognitivos, como la atención, la memoria y la atribución. Establecer imágenes positivas no sugiere un dilema complejo como lo es la construcción de la imagen negativa, pues la primera surge de la afinidad entre las partes donde el respeto por la identidad del otro prevalece, sin embargo, respecto a la imagen negativa en el proceso perceptivo existen dos elementos importantes, como lo son la atención selectiva y la memoria, las cuales conducen a los individuos a buscar, atender y recordar principalmente información que afirma sus conclusiones previas. Tal atención selectiva significa un mayor enfoque y memoria de los aspectos negativos de los "enemigos". Esta tendencia puede reforzarse a través de los líderes políticos y los medios de comunicación con engaños intencionales. (Arias, 2006)

Los sujetos al escuchar sobre lo que tiene entendido como su enemigo buscan mantener el estereotipo enemigo original al aumentar la importancia de otros elementos del esquema que respaldaban su opinión y estaban alineados con la imagen del enemigo,

este proceso es denominado disonancia cognitiva en el mantenimiento de las imágenes enemigas.(Hernández, 2012)

2.2 El dualismo amigo-enemigo desde el concepto de lo político

Si bien ya se ha identificado los elementos que constituyen la imagen del amigo o del enemigo, y como todo el ser biológico y social está inmerso en dicha construcción, ahora se pasará a analizar la percepción del dualismo en el escenario político.

Schmitt, 1932, en su libro el *Concepto de lo Político*, manifiesta que las pretensiones de la dualidad amigo-enemigo es “marcar el grado máximo de intensidad de una unión o separación, de una asociación o disociación” (p. 59). Se entiende entonces que dicho dualismo se constituye de manera autónoma, que posee sus propios criterios y que su grado de comprensión va más allá de la distinción de un opuesto.

Schmitt, define al enemigo político como “el otro, el extraño, y para determinar su esencia basta que sea existencialmente distinto y extraño en un sentido particularmente intensivo” (1932, p, 59), este otro se inscribe en un colectivo en el cual se comparten las oposiciones respecto a otro grupo que tiene similitud combativa. El enemigo a través de la historia se ha identificado como el agresor, quien amenaza a un Estado, a una sociedad para conseguir mediante el ejercicio de la violencia el poder, irrumpiendo en lo que pudiera denominarse la paz de un país.

Mientras un pueblo exista en la esfera de lo político, tendrá que decidir por sí mismo, aunque no sea más que en el caso extremo –pero siendo él también quien decida si está dado tal caso extremo– quién es el amigo y quién el enemigo. En ello estriba la esencia de su existencia política. Si no posee ya capacidad o voluntad de tomar tal decisión, deja de existir políticamente. Si se deja decir por un extraño, quién es el enemigo y contra quién debe o no debe combatir, es que ya no es un pueblo políticamente libre, sino que está integrado en o sometido a otro sistema político. (Schmitt, 1932, p. 80)

Schmitt, en su discurso da a entender como lo político se configura a partir de la dualidad amigo – enemigo, donde puede tanto lo económico, lo jurídico, lo moral, lo social, y separándolo de lo estatal, identificando su naturaleza independiente y autónoma, donde el enemigo político no se visualiza desde lo económico, lo moral o lo estético, es decir que no es el competidor, el malo o el feo, se reconoce como una alteridad, una amenaza con quien se genera un conflicto que no se resuelve por vías preestablecidas, su resolución se da al analizar la identidad del enemigo ponderando el grado de amenaza de su existencia y que tan necesario es combatirlo. (Saravia, 2012)

El dualismo amigo – enemigo como esencia de lo político es un criterio polémico y cambiante, una oposición entre un nosotros y ellos, observándose “el contenido positivo de la relación amigo-enemigo como conciencia de la igualdad y de la otredad, la cual se define marcando al grupo entre los que se distinguen de los otros con base en ciertos referentes” (Delgado, 2011). Estos referentes enmarcados en oposición y complementariedad permiten identificar al enemigo desde su proyecto político distinguiéndose y asemejándose. Los planteamientos de Schmitt no suponen la relación con el otro dentro de los parámetros de una enemistad simple y pura, la dualidad se supone como necesaria dentro de lo político si el enemigo se considera público.

El criterio amigo-enemigo implica la autonomía de la oposición y se concibe en relación con cualquier otra dotada de consistencia propia. Esto muestra el rasgo específico y polémico de lo político. Es posible amar al enemigo en la esfera privada y en la esfera pública desarrollar el antagonismo político más intenso hasta el extremo de la guerra. (Schmitt, 1932 citado en Delgado, 2011, p. 180)

Lo anterior enmarca lo político en un conflicto dentro de la esfera pública, donde surge una guerra entre dos unidades organizadas que buscan desarmarse y así asentar un orden; en este orden de ideas lo político se reconoce dentro del contexto dual de amistad y enemistad, donde el conflicto es la base relacional que lleva a la unicidad de un pueblo.

2.3 La identidad del enemigo y la violencia

La propuesta de Schmitt da cuenta de un pesimismo antropológico, dentro de lo cual se rescata el dualismo amigo –enemigo como esencia de lo político y el sentido de pertenencia del proyecto político de cada una de las partes involucradas, resaltándose el sentido de guerra como el desarme del otro. En cierta medida el tema alude al concepto de violencia, dentro de los postulados de Schmitt también la guerra es identificada como la producción de la muerte física de las personas (Delgado, 2011)

Sen, (2007) plantea que el sentido de identidad es fuente de orgullo, fuerza y confianza, pero a la vez puede ser destructivo y excluyente, cuando las personas se agremian en defensa de sus intereses, ocasionando distancias y divergencias en relación con otros grupos; dentro de cada grupo de personas existen lazos solidarios que incrementan la discordia respecto a los otros fortaleciendo su identidad como grupo y declarándose enemigo de quienes se oponen a sus intereses.

El sentido de identidad puede contribuir en gran medida a la firmeza y la calidez de nuestras relaciones con otros, como los vecinos, los miembros de la misma comunidad, los conciudadanos o los creyentes de una misma religión. El hecho de concentrarnos en identidades particulares puede enriquecer nuestros lazos y llevarnos a hacer muchas cosas por los demás; asimismo, puede ayudarnos a ir más allá de nuestras egocéntricas vidas. (Sen, 2007, p. 24)

Es entonces la identidad un facilitador de violencia cuando ésta es excluyente de quienes se reconocen distintos a ella, y por otro lado abriga a quienes se adhieren a sus preceptos, afirmándose entonces la existencia de la dualidad amigo- enemigo, donde se respeta a quien piensa igual y se es inflexible con el que piensa diferente, planteándose que “la desgracia de la exclusión puede ir de la mano del don de la inclusión”.(Sen, 2007, p. 25)

Cada vez son mayores los conflictos a nivel mundial a causa de la identidad, grupos sociales, políticos, religiosos, que en búsqueda de un interés común declaran la guerra en

contra de otros grupos que tienen diversas formas de ver o actuar según sea el caso, reaccionando ante esta diversidad de forma violenta tratando de anular el otro; los medios empleados son las armas y como resultado efectos devastadores sobre la sociedad, la economía y el estado.

La Noviolencia como una alternativa a la cultura de la violencia, fue desarrollada por Mahatma Gandhi en la lucha por la justicia en Sudáfrica y luego en la campaña por la independencia del colonialismo británico en la India. Gandhi basó la no violencia en el principio de que no se debe tener enemigos, solo opositores a quienes se debe tratar de "destetar del error mediante la paciencia y la simpatía". Demostró que la negativa a tener enemigos puede ser una táctica poderosa en las luchas por el cambio social. (Chaparro, 2007)

Martínez (2016), manifiesta que la Noviolencia debe ser una propuesta de transformación cultural, sustentando que se vive en constante cambio, pero que se sigue aferrado a una cultura hegemónica bajo la cual se impide el conocimiento de nuevas rutas epistemológicas de ver la realidad.

Casi que hemos terminado aceptando que esta realidad, que no es otra cosa que construcciones históricas y sociales, se haya instalado como una impronta natural de la que no podemos eximirnos como sociedad humana. También son una evidencia de lo poco que han cambiado los imaginarios atávicos que dan sentido y significación a nuestros actos. (Martínez, 2016, p. 91)

Los planteamientos de Martínez, dan cuenta de un temor al cambio y más que al cambio un temor hacia el otro, eso otro que dentro de la cultura hegemónica representa cada institución que hace parte de la vida e impregna con su identidad cada espacio que ocupa, es entonces ese espacio representado la identidad del representante y no del colectivo, se habla entonces de una representación alienante, donde "el miedo impone la fuerza necesaria para que el opositor sienta más miedo que el que produce y los propios se sientan seguros". (Martínez, 2016, p. 92)

Por lo tanto, los encuentros explosivos de culturas y cosmovisiones, y la intolerancia como resultado de la experiencia a menudo abrumadora de la multiplicidad y el cambio incontrolable, dan cuenta de la dificultad que atraviesa la sociedad para trascender visiones fragmentadas y parciales e integrándolos en un mayor sentido colectivo de pertenencia.

2.4 La Noviolencia

Para las personas en conflicto la Noviolencia no siempre es la primera opción para solucionarlo. Los motivos por los cuales se ha recurrido a la Noviolencia han generado incógnitas que teóricamente se han logrado dilucidar, aportando un conocimiento sobre cómo actuar en medio del conflicto. Es así como el presente apartado pone de manifiesto algunos de los aportes que sobre el tema de la Noviolencia ha realizado el profesor Carlos Eduardo Martínez. Inicialmente se hace mención de uno de sus artículos denominado *La cultura emergente de la no-violencia y la crisis de la civilización* del año 2013, en el cual pone de manifiesto que:

Nos encontramos en medio de una crisis de civilización: la cultura que nos hegemoniza cada vez tiene mayores dificultades para sostenerse en el alma de los seres humanos. La violencia, su columna vertebral, ha llegado a niveles en los que hemos sentido profunda vergüenza de especie, llevándonos a cuestionar su pretendida legitimidad y a develar sus múltiples disfraces. (Martínez, 2013, p. 160)

El uso de la violencia para la resolución de conflictos termina en contraviolencia, convirtiéndose en un proceso cíclico, por lo cual optar por un medio no violento contribuye a contrarrestar fines violentos, siendo esto un fuerte argumento a favor de la Noviolencia, dentro de lo cual puede decirse que un medio violento resulta en un fin violento, tema que ha sido muy debatido por diversos movimientos políticos y por figuras representativas de los movimientos noviolentos, llegándose a la discusión sobre cuáles serían los medios más efectivos, pues también se ha debatido sobre que no todos los medios noviolentos terminan en fines noviolentos.

Todo el tema de la Noviolencia y sus múltiples debates ha conllevado a la realización de la investigación para la paz la cual “surge como reacción necesaria ante la capacidad de destrucción que ha tenido el uso de la violencia, particularmente en el siglo XX” (Martínez, 2012, p.160), los estudios se enfocan en tres temas fundamentales: la violencia, los conflictos y la paz, el objetivo es entender desde la interdisciplinariedad el porqué de la existencia de la violencia, para así encontrar los medios a través de los cuales se puedan resolver los conflictos. Martínez (2012) expone que:

Gracias a ellos [los estudios para la paz] hemos entendido que la consecución de la paz no consiste solamente en evitar o solucionar los conflictos armados y las guerras (Paz Negativa); estamos aprendiendo que es necesario develar también otras violencias que se esconden detrás de las culturas (violencia cultural) y de las estructuras sociales, políticas y económicas (violencia estructural), que vienen a legitimar muchas expresiones de la violencia que se explicita (violencia directa). (p. 160)

Por tanto, la cultura emergente de la Noviolencia hace parte de una sociedad que lucha con medios pacíficos de libertad, democracia y respeto por los derechos humanos, sus medios han sido estrategias y técnicas no violentas utilizadas por las partes interesadas para influir en situaciones de conflicto respecto ideologías, políticas, sistemas, decisiones y leyes inhumanas. “La cultura que emerge de la mano de la protección de la vida, la cultura de la Noviolencia se nutre, se inspira, se va conformando con los aportes del pacifismo y su cada vez más fuerte deslegitimación de las guerras”. (Martínez, 2013, p. 180)

2.5 Reincorporación

La reincorporación de los excombatientes de los grupos armados al margen de la ley sugiere que el sujeto comience a pensarse como un ser individual y no como parte de un colectivo en busca de un mismo objetivo, este debe enfrentarse a su nueva condición de ciudadano. La reincorporación los lleva al conocimiento de sí mismo, poniéndoles como responsabilidad proyectarse hacia un futuro bajo un nuevo proyecto de vida.

La reincorporación es un proceso que surge a consecuencia de los diálogos entre la guerrilla de las FARC y el gobierno colombiano, cuya consolidación generó el Acuerdo Final para la terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y duradera firmado el 24 de noviembre de 2016, esta figura se reglamentó desde la presidencia de la República de Colombia, con el decreto ley 899 de 2017, suscrito el 29 de mayo de 2017, por medio del cual se establecen medidas para la reincorporación económica, social, colectiva e individual de los integrantes de las FARC-EP, denominados en el presente estudio como excombatientes.

El proceso de reincorporación se convierte en “el corazón que da vida realmente y asegura el éxito al proceso de paz”, como afirma Ariel Ávila, subdirector de la Fundación Paz y Reconciliación, y agrega que “el éxito del proceso de paz está en un excelente proceso de Reincorporación”. (Ávila, 2017, sp)

(...) en el punto 3.2 del Acuerdo Final, se pactó lo referente a la reincorporación de las FARC-EP a la vida civil en lo económico, lo social y lo político de acuerdo con sus intereses, consagrando acciones tendientes a facilitar la formalización jurídica de una organización de economía social y/o solidaria, el desarrollo y ejecución de programas y proyectos productivos sostenibles, el reconocimiento de garantías para una reincorporación económica y social sostenible, la reincorporación de los menores de edad que hayan salido de los campamentos de las FARC EP lo cual se encuentra plenamente desarrollado en el presente decreto ley. Que la reincorporación de las FARC-EP se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual y del libre ejercicio de los derechos individuales de cada uno de quienes son hoy integrantes de las FARC-EP en proceso de reincorporación. Las características de la reincorporación del presente acuerdo son complementarias a los acuerdos ya convenidos. El proceso de reincorporación tendrá en todos sus componentes un enfoque diferencial, con énfasis en los derechos de las mujeres. (Corte Constitucional, Sentencia C – 569/17, p. 1)

Excombatientes de las FARC - EP:

Cada ex combatiente debe emprender un nuevo camino, en su singularidad este camino puede diferir del de los demás compañeros de lucha, dado que para algunos volver a la vida civil puede tener más dificultades que para otros, ya que todo depende de los recursos con que se cuente para consolidar un proyecto productivo; Castro (2001) manifestó que:

(...) la subjetividad del guerrillero al desligarse de la organización, del ideal, busca reconstruirse a partir de otros sueños, otras metas que le permitan una nueva identidad; ya no la que le otorgaba el grupo armado sino la que le brinda otras opciones, en otros contextos, con nuevas perspectivas y con un renovado horizonte que se presenta ante sí." (citado en Rueda, 2008, p. 54)

Por tanto, el gobierno nacional a través de sus programas de reincorporación propende por el bienestar del excombatiente para que logre solidificar su nuevo proyecto de vida y se adapte a la vida civil.

Inicialmente se plantea desde el gobierno nacional procesos de capacitación relámpago con el SENA, en artes y oficios, con personas que aproximadamente llevan más de 15 años dedicados a la militancia, y ahora, según fuentes de la Revista Semana y el censo realizado por la Universidad Nacional, se dedicarán en su calidad de excombatientes a actividades agrícolas. La cooperativa E-común agrupará sus proyectos productivos e iniciarán programas de educación flexible, para que terminen su educación básica.

La Revista Semana en Vivo el 14 de septiembre de 2017, deja claridades sobre el proceso de dejación de armas de las y los integrantes de las FARC, finalizado el 15 de agosto del mismo año, fecha a partir de la cual se inició el proceso de reincorporación de más de 10.000 guerrilleros, presos y milicianos a la vida civil, quienes desde ese momento se denominan excombatientes, pues se da un cambio de rol, toda vez que se desintegra la guerrilla y sus militantes, se asumen como miembros de una comunidad que se articula gradualmente a la dinámica social de país en posacuerdo.

2.6 Las representaciones sociales

Para finalizar es importante hacer mención de la teoría de las Representaciones Sociales, dado que el tema a investigar será estudiado a través de la representación social como metodología de análisis, para así identificar los elementos constitutivos de la configuración de la imagen tanto del enemigo como del amigo que tienen algunos docentes y estudiantes de trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios seccional Bello en el marco del posacuerdo del proceso de paz colombiano, y a la vez dar cuenta de su posible deconstrucción. Por tanto, respecto a la representación social puede decirse que:

El estudio de las representaciones sociales tiene como precursor al autor Serge Moscovici, quien en 1961 planteó el concepto el cual ha evolucionado a una teoría significativa para el desarrollo de las Ciencias Sociales. Dentro del desarrollo de la teoría de las Representaciones Sociales se encuentran varios estudiosos del tema uno de ellos es Sandra Araya quien en el año 2002 presentó un trabajo denominado *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*, en el texto la autora logra recopilar todos los elementos que constituyen una representación social, partiendo de los fundamentos teóricos de Durkheim, Piaget, Freud, Fritz Heider, Berger y Luckmann, hasta llegar a la conceptualización dada por Moscovici y la interpretación de Jodelet.

Una de las apreciaciones realizadas por Araya (2002) en su escrito sobre las representaciones sociales, es la realizada en la presentación de su texto, que llama la atención dada la relación con el tema de investigación planteado, ella expresa que:

La teoría de las Representaciones Sociales es una valiosa herramienta dentro y fuera del ámbito de la psicología social porque ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias como, por ejemplo, las estructuras de poder y de subordinación. (p. 9)

El texto que se describe se constituye en una fuente de información relevante para el desarrollo de la investigación, dado que en él se encuentran una serie de elementos que determinan la constitución de la representación social, como se crea, cuáles son los campos de representación, su incidencia en la sociedad, como debe ser estudiada, entre otros puntos de interés. Posibilitando la mirada objetiva y con alto grado de cientificidad sobre el objeto de estudio, además elabora concepciones muy claras sobre el término, como la siguiente:

Las RS, [Representaciones Sociales] en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (Araya, 2002, p.11)

En este mismo orden de ideas Alejandro Raiter (2010), en el libro Representaciones Sociales, plantea que estas se refieren a las imágenes mentales que todos los individuos tenemos sobre el mundo, llámese objeto, acto o proceso no mental que se percibe sobre algo. Cuando estas representaciones no se reemplazan, pero si se conservan mentalmente son constituidas como creencias, conformando así la base de nuevos estímulos que se relacionan con dicho evento. De igual manera propone que han existido a lo largo de la historia diferentes organizaciones que han permitido transmitir entre si las primeras representaciones y con ello ha llegado también la transformación del mundo, agregando nuevas experiencias y siendo el lenguaje un exponente fundamental para evitar la limitación del mundo que los rodea, agregando elementos que permiten su formación y complejización, formando con ello nuevas representaciones.

Según este autor, los seres humanos construyen representaciones, las reciben y las transmiten, pero solo pueden transmitir lo que tienen almacenado en su mente, transformando así sus representaciones individuales en colectivas.

Mora, (2002) en su artículo llamado *La teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici*, estudia el tema a partir de la base misma que tomó Moscovici para fundamentar su teoría: “la Etnopsicología de Wundt; el interaccionismo simbólico de Mead; y el concepto de Representaciones Colectivas de Durkheim” (p.1). Dentro de las conclusiones que plantea el autor en su estudio, hay una muy apropiada que se vincula al objeto de estudio planteado en la presente propuesta investigativa, donde manifiesta que el “modelo [de las RS] ha sido considerado apropiado y útil en la indagación de los fenómenos de opresión y en las maneras de desenmascarar la ideología dominante impuesta en forma de sentido común” (p.24). Además, enfatiza que el modelo de las Representaciones Sociales al igual que el construccionismo social, se ha convertido en una vertiente de investigación psicosocial: “Se trata de una de las propuestas que permiten el diálogo permanente con la disciplina de interpretación de la vida cotidiana del sentido común, es decir de la cultura urbana”. (Mora, 2002, p.24)

3. Diseño Metodológico

El estudio que se presenta concibe como objeto de conocimiento, o sea la episteme en este ejercicio investigativo, al hombre y sus formas de relacionarse en el brote de nuevas culturas emergentes que los faculta e integra en las dinámicas sociales de la Noviolencia.

Dado el hecho de que en el mundo no se está solo, sino en una multiculturalidad que enseña acerca de la diversidad cultural y no la educación de la alteridad, se analizarán posiciones radicales frente a la condición de habitantes de un país en posacuerdo con diversas maneras de percibir que inciden en los horizontes de sentido de cada persona.

Esta condición multi-acentual desde la articulación de la imaginación teórica y política de la época es la respuesta a un conjunto de referentes que da origen a la construcción de subjetividades en una sociedad que aparentemente tolera al Otro diferente, pero no lo legitima porque su formación hegemónica occidental, caracterizada por la interseccionalidad le impide no juzgar y aceptar la diversidad, en dirección a la construcción de una sociedad en armonía frente a la Noviolencia.

3.1 Enfoque de la Investigación

El presente ejercicio investigativo se realiza bajo el enfoque analítico interpretativo. Según González (2001) este se caracteriza por cinco axiomas: (1) la naturaleza compleja de la realidad, (2) la relación entre el investigador u observador y diálogo de saberes, (3) la posibilidad de generalización, (4) la posibilidad de nexos causales, y (5) el papel de los valores en la investigación. En este orden de ideas, la investigación que se desarrolla en el primer axioma contempla el dualismo a estudiar dentro de una realidad múltiple, holística y construida a partir de la diversidad de los significados, desarrollando un proceso comprensivo del fenómeno estudiado; respecto a la segunda característica se entiende que establece una relación horizontal con las personas que facilitaron sus narrativas para la aproximación al fenómeno, dándose con ellas un intercambio de saberes entre el sujeto investigador/ay el sujeto interlocutor/a.

Siguiendo con los axiomas que caracterizan el enfoque investigativo respecto al estudio que se adelanta, se habla que la interpretación permite la descripción particular de cada caso, para llegar a obtener un cuerpo ideográfico de conocimientos; es de resaltar la importancia de este axioma, ya que lo que pretende el estudio es identificar esos signos, símbolos, significados bajo los cuales está construida la percepción entorno al dualismo, para así ir estableciendo los nexos causales que conllevan a comprender el fenómeno en un tiempo y espacio específico, los factores que sobre él influyen. Respecto al último axioma se basa en cada uno de los componentes de la investigación que se denotan como valores de la misma y que median en su adecuado desarrollo. (González, 2001)

Por lo anterior, la investigación se plantea a partir del enfoque analítico interpretativo, será de tipo descriptivo entendida como “aquella [investigación] en la que se reseñan las características o rasgos de la situación o fenómeno objeto de estudio” (Bernal, 2010, p.113). La investigación descriptiva se caracteriza por posibilitar la identificación de las características principales del fenómeno a estudiar, detallándose categorías y elementos constitutivos del objeto estudiado. Cerda (1998) plantea que en una investigación de este tipo “se deben describir aquellos aspectos más característicos, distintivos y particulares de esas personas, situaciones o cosas, o sea, aquellas propiedades que las hacen reconocibles a los ojos de los demás” (citado en Bernal, 2010, p. 113).

El estudio tomará de cada uno de los participantes los elementos que constituyen la percepción del dualismo amigo/enemigo, partiendo entonces de un proceso donde se dé una identificación de los signos, símbolos, significados del objeto, para luego interpretarlos, describirlos y analizarlos a la luz de la teoría que sustenta el problema planteado. Dicha percepción se analizó en clave de representación social, donde inicialmente se identificaron los estereotipos y los prejuicios que la componen.

En la selección del enfoque y del tipo de investigación influyó el tema de la humanización del lenguaje, en la cual se busca vivificar las experiencias de cada sujeto entorno al momento social, político y cultural por el cual atraviesa el país, entendiendo

que a través de la palabra se posibilita la comprensión del otro, e identifica cada uno de los principales componentes de su percepción, permitiendo ser descritos, analizados, interpretados y valorados.

3.2 Metodología

La representación social ha sido estudiada como concepto inicialmente, llegando a convertirse en una teoría que ha permitido entender la realidad social, su construcción y las culturas que socialmente emergen, mediante las explicaciones que a través de los procesos comunicacionales y del pensamiento social se extraen, donde la elaboración y organización simbólica contribuyen a la orientación de las conductas de las personas en su día a día, reflejándose en su actuar colectivo e individual. “Las representaciones sociales, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa”. (Araya, 2002, p. 11)

Dado que se hace parte de una sociedad multicultural, el estudio de las representaciones sociales posibilita la comprensión de la diversidad, partiendo de la base que “la construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas”. (Araya, 2002, p. 13)

Es entonces la diversidad parte de la episteme del presente ejercicio investigativo, se basa en un análisis de las diferentes prácticas, dinámicas y relaciones realizadas en torno a la diversidad social, política y cultural, se busca identificar algunos de los elementos con los cuales se han constituido las posturas a partir de las cuales han construido el dualismo amigo/enemigo implícito en la percepción de la población estudiada, frente a los excombatientes en el marco del proceso de paz colombiano.

Por tanto, el presente ejercicio investigativo tomará la teoría de las Representaciones Sociales como metodología investigativa, bajo la cual se posibilitará la lectura de las percepciones, que tanto algunos docentes como estudiantes tienen sobre el dualismo

amigo/enemigo en relación con la reincorporación a la vida civil de los ex combatientes en el marco del posacuerdo del proceso de paz por el cual atraviesa actualmente el país. La percepción se analizará a partir de los elementos constitutivos de la Representación Social, los cuales se dan bajo el esquema figurativo: contenido afectivo, cognitivo y simbólico: Condiciones de producción de las representaciones, Campo de información, Campo de Representación (símbolos, signos, ritos, mitos) y Campo de Actitud.

3.3 Participantes

Los participantes de la investigación son cuatro (4) docentes y cuatro (4) estudiantes del programa de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello. Como criterio de selección de los estudiantes se definió que fueran de los últimos semestres de la carrera, teniendo en cuenta que un estudiante en los últimos semestres tiene bases teóricas sólidas bajo las cuales puede argumentar claramente sus posiciones frente a determinadas problemáticas sociales que competen a su quehacer profesional, además tienen una mirada crítica y una apropiación respecto al desarrollo de su profesión.

El trabajador social, como otros profesionales de las ciencias sociales, tienen que concientizarse de su rol, respecto a los nuevos retos que la investigación para la paz sugiere, donde prima la interdisciplinariedad y con ella elementos tales como: memoria histórica, tradiciones, valores, premisas epistemológicas, todo ello fundamentado bajo el interaccionismo simbólico (Loaiza, 2015), posibilitando un acercamiento conceptual e interpretativo de la realidad social.

Por lo tanto, se buscó que la población a estudiar perteneciera al programa de Trabajo Social, debido a la importancia con la cual se visualiza el área en torno al tema del posconflicto y todo el aporte que desde allí se va hacer respecto a los procesos de reinserción social.

En el desarrollo del análisis de los resultados se les nombrará a los participantes con una letra y un número, la letra indica si es docente (D) y el número se refiere al orden el cual fueron otorgadas las entrevistas (D1, D2, D3 y D4), respecto a las estudiantes se

identificarán con la letra (E) y por consiguiente el número en orden de entrevista (E1, E2, E3, y E4), esto para cumplir con el respeto a su identidad.

3.4 Técnicas de recolección de investigación

Se selecciona como técnica de recolección de información la entrevista, definida por Bonilla y Rodríguez, (2005) como “una interacción en la cual se exploran diferentes realidades y percepciones, donde el investigador intenta ver las situaciones de la forma como la ven sus informantes, y comprender por qué se comportan de la manera que dicen hacerlo” (p.159). Para el presente ejercicio investigativo, dada su pertinencia a partir del tema a tratar e intención buscada, se toma la entrevista semi-estructurada por su flexibilidad tanto en el formato, como en el orden y los términos de realización de la misma para las diferentes personas a quienes está dirigida. El proceso comprendió tres etapas, la preparación de la entrevista respecto a unas preguntas que inicialmente guiarán el proceso, teniendo presente el problema planteado, los objetivos formulados a los cuales se debe dar respuesta mediante preguntas que apunten a ellos y por ende a la resolución de la pregunta problematizadora; para ello se debe tener un guion de entrevista que introduzca al entrevistado en el tema a tratar.

Para Bonilla y Rodríguez, (2005) la entrevista semi-estructurada o informal se caracteriza por que “las preguntas se formulan en torno a un asunto que se explora ampliamente, sin usar ninguna guía que delimite el proceso. No se espera obtener información sistemática, sino por el contrario, captar el margen de variabilidad en la información que reportan las personas” (p.161).

La segunda etapa de la entrevista es donde se contextualiza al entrevistado respecto al objetivo de la misma, la forma de proceder y el medio como se registró la información (escrita, grabada, filmada); se explicó el tipo de entrevista que se realizó y se procedió a solicitar su consentimiento (Anexo 1) del cual debe quedó constancia. La última etapa consiste en la organización de la información obtenida, esta debe ser transcrita y luego procesada, según sea el caso, en una matriz categorial para su posterior interpretación y análisis.

3.5 Fases del trabajo de campo

- Antecedentes teóricos: Revisión de fuentes secundarias y de investigaciones previas.
- Estructuración guion de entrevista. El cual consta de 19 preguntas, estructuradas a partir de los objetivos específicos planteados y las respectivas categorías de análisis.
- Construcción de matriz categorial.
- Identificación de la población sujeto de estudio (Docentes y estudiantes), concertación día y hora de entrevista prueba piloto.
- Realización prueba piloto a uno de los docentes seleccionados.
- Transcripción de la entrevista e interpretación parcial en matriz categorial.
- Modificaciones guion de entrevista y matriz categorial.
- Realización entrevistas.
- Transcripción de las entrevistas.
- Interpretación en matriz categorial
- Análisis de resultados
- Conclusiones y comunicación de resultados

3.6 Categorización y clasificación

Las categorías de análisis se constituyen como parte fundamental del proceso investigativo, estas son definidas como los tópicos a los cuales el investigador otorga sentido, mediante un proceso de recolección, organización e interpretación de la información. A su vez éstas se componen de sub-categorías que detallan la categoría en micro-aspectos.

Estas categorías y subcategorías pueden ser apriorísticas, es decir, construidas antes del proceso recopilatorio de la información, o emergentes, que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación, lo que se relaciona con la distinción que establece Elliot cuando diferencia entre “conceptos objetivadores” y “conceptos sensibilizadores”, en donde las categorías apriorísticas

corresponderían a los primeros y las categorías emergentes a los segundos (Elliot, 1990 citado en Cisterna, 2005, p.64).

Las principales categorías y sub-categorías del presente estudio son: Categoría dualismo amigo/enemigo, sub-categorías: Formas de legitimización, Formas de resistencia o continuidad, cambios y transformaciones; además de las categorías emergentes que arroje el trabajo de campo.

Categoría percepciones en torno al amigo en el marco del posacuerdo: Sub-categorías: Se analiza el esquema figurativo, su contenido afectivo, cognitivo y simbólico: Condiciones de producción de las percepciones, Campo de información, Campo de Representación (símbolos, signos, ritos, mitos) y Campo de Actitud.

Categoría percepciones en torno al enemigo en el marco del posacuerdo: Sub-categorías: Se analiza el esquema figurativo, su contenido afectivo, cognitivo y simbólico: Condiciones de producción de las percepciones, Campo de información, Campo de Representación (símbolos, signos, ritos, mitos) y Campo de Actitud.

Las representaciones sociales, se constituyen tanto como enfoque y teoría, dando el investigador una orientación respecto al objeto sobre el cual centra su interés, para ellos debe precisar que la investigación en representaciones sociales tiene dos enfoques, el procesual y el estructural, el primero se caracteriza por:

(...) considerar que para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas de los significados del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos constituimos el mundo en que vivimos. (Banchs, 2000 citado en Cuevas 2016, p. 113)

El segundo enfoque “se caracteriza por buscar en el estudio de las representaciones sociales metodologías para identificar su estructura o núcleo y por desarrollar explicaciones acerca de las funciones de la estructura” (Banchs, 2000 citado en Cuevas, 2016, p. 113). Por lo anterior, se define que el presente estudio tomara el enfoque

procesual como guía para el análisis de la información que de la categoría de las representaciones sociales surja.

En este mismo orden de ideas, la interpretación de la información a partir de su categorización debe reconocer tanto un sujeto de representación, como un objeto de representación y por ende un contexto, el sujeto alude a un sujeto social el cual establece una serie de interacciones con diversos contextos en determinados tiempos, de donde surgen los factores que determinan la representación de un objeto, bien sea social, ideal o material. En el caso que convoca el presente estudio los sujetos de representación son los docentes y los estudiantes, el objeto de representación el dualismo amigo/enemigo y el contexto el proceso de paz en Colombia.

4. Análisis de los resultados

A continuación, se presentan los resultados del proceso investigativo que se ha desarrollado. Estos fueron organizados acorde a los objetivos planteados y sus respectivas categorías: Dualismo amigo/enemigo, Percepciones en torno al amigo y el enemigo en el marco del posacuerdo. Sub-categorías, se analiza el esquema figurativo, su contenido afectivo, cognitivo y simbólico: Condiciones de producción de las percepciones, Campo de información, Campo de Representación (símbolos, signos, ritos, mitos) y Campo de Actitud.

La información se obtuvo a partir de un dialogo fluido, direccionado bajo un guion de entrevista semi- estructurada enfocadas hacia la identificación de los elementos que constituyen la percepción entorno al dualismo amigo/enemigo con relación a la reincorporación de los excombatientes de las FARC en el marco del posacuerdo del proceso de paz en Colombia. Inicialmente se plantearon preguntas generales que posibilitaran la caracterización de los informantes, respecto a nombre, edad y ocupación, luego se procede a indagar a partir de una serie de preguntas específicas, sobre su percepción respecto al dualismos tanto desde el ámbito personal, como desde el ámbito social, político y cultural, específicamente direccionado hacia el proceso de posacuerdo que atraviesa Colombia.

A cada uno de los participantes se les indicó el motivo por el cual se les convocaba a la participación del estudio, se les presento el objetivo de la investigación y se les solicitó firmar el consentimiento informado como parte de las consideraciones éticas del estudio.

Percepciones sobre el dualismo amigo – enemigo entorno al proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC en el marco del proceso de paz colombiano

La percepción, dentro de los procesos psicológicos básicos, se entiende como el primer acercamiento a cualquier experiencia psicológica, la cual se complejiza a partir de los factores que circunda el objeto, suceso y/o persona percibida, está ligada a elementos tanto subjetivos como objetivos. En síntesis, es una interpretación de los estímulos externos a través de los sentidos (Hernández, 2012). Por tanto, es importante comprender

la estructura de la percepción y así poder tomar de cada una los elementos tanto intrínsecos como extrínsecos, objetivos y subjetivos, que conllevan a convertir la percepción sobre determinado aspecto, en este caso la percepción sobre el amigo y el enemigo en una representación social, y de allí derivar todos los significados que permitan una inferencia lógica sobre el tema analizado. Es entonces pertinente hacer énfasis en torno a lo que se refiere la representación social.

“Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro” (Moscovici, 1979, sp), hacen parte de la cotidianidad, si bien su realidad como se mencionó anteriormente es casi tangible, su conceptualización es compleja, dado que la representación social está constituida por factores sociológicos (el entorno) y psicológicos (la percepción), los cuales influyen en la interacción con el medio, posibilitando dar un orden al pensamiento respecto a cada una de las situaciones que se les presenta. Lo complejo de las representaciones sociales, se da cuando se refiere al pensamiento conceptual, este “no es simplemente aislar y agrupar un conjunto de caracteres comunes a cierta cantidad de objetos: es subsumir lo variable en lo permanente, lo individual en lo social” (Durkheim, 1912 en Moscovici, 1979, sp).

De lo anterior, se infiere que toda representación social esta permeada por elementos tanto individuales como sociales, comprendiendo así diversas perspectivas analíticas, que conllevan a dilucidar como las personas pueden pensar conceptualmente a partir de estos dos elementos. Se hace mención de las representaciones sociales dado que es el proceso metodológico a partir del cual son analizadas las respuestas de los participantes del estudio, enfatizando que el proceso se basa en tomar la percepción de los docentes y los estudiantes respecto a la problemática planteada e interpretarla a partir de los elementos constitutivos de la representación social.

Tomando esto como referente, en el proceso de interpretación de la información obtenida de los participantes, permitió identificar tanto actitudes como representaciones, denotándose así lo individual y lo social, teniendo en cuenta que “actitudes y

representaciones sociales pueden entenderse como componentes y momentos en la estructuración de creencias sociales". (Perales y Vizcaíno, 2007, p. 352)

Entrando en el contexto de la entrevista realizada, inicialmente se indagó respecto a percepción que tenían tanto del amigo como del enemigo, y cuáles eran sus principales características. Se hace la salvedad que el proceso de análisis de la información parte de lo general, que en este caso se refiere a la percepción que se tiene sobre el concepto de amigo y de enemigo en contextos cotidianos, para luego particularizarlo en contextos políticos en torno a los excombatientes y dilucidar su percepción respecto a ellos y al proceso de reinserción, posibilitándose de esta manera establecer coherencia con las preguntas iniciales y abarcar todos los aspectos que constituyen la percepción.

Con relación a las preguntas iniciales puede deducirse que hay convergencia en relación con sus significados respecto al amigo y el enemigo, sus actitudes varían, pero en términos de representación hay consistencia. A continuación, se detallan algunas de sus respuestas y luego se procede al análisis de la información brindada:

D1: (Hombre, sociólogo de 58 años) Para mí un amigo viene a ser una persona que me brinda la confianza, con quien puedo tener una interlocución de manera directa, presentándose como soy, con mi identidad, que con capacidad también de hacerme una devolución crítica, aportándome, es decir, me acepta, no de manera pasiva, sino activa y podemos inclusive discutir, analizar tener posiciones distintas, pero se va construyendo a través de la comunicación una posibilidad de transformación.

Para este docente, la noción de amigo está atravesada por una práctica fundamental como es la posibilidad de comunicarse, de interactuar con el otro, en un sentido, el campo de relacionamiento, pero no solo desde la aceptación, para el resulta válido el acto de creatividad posible por medio de la discusión, es entonces un amigo aquella persona con la que se puede crecer, y se crece por medio del reconocimiento del otro como sujeto válido de interlocución.

E1: (Mujer de 26 años) Bueno para mí un amigo es como esa persona en la que uno puede confiar, con la que puede hablar, con la que puede compartir, con la que puede

reír, también con la que puedo llorar, con la cual puedo luchar, esa persona incondicional que está ahí en los momentos buenos y también en los momentos malos, más en los malos que en los buenos porque cuando uno está bien, cierto, uno se olvida de los amigos, pero también estar ahí cuando uno los necesite y cuando ellos nos necesiten.

Desde el campo de la representación social, tanto para el docente como para la estudiante, se denota como se construye la imagen del amigo a partir de la confianza que se genera por medio de una interlocución que se caracteriza por la transparencia y fluidez dialógica. Además, para la estudiante el amigo es símbolo de compañerismo y lealtad.

La siguiente percepción sobre el concepto de amigo la da una docente y abogada, encontrándose en su conceptualización que la construcción de la amistad es un proceso que se da mediado por la afinidad que se tiene con el otro, primando en esa construcción el respeto, la tolerancia y la admiración, teniendo presente que dentro del vínculo que se establece existen diferencias las cuales son símbolo de aprendizaje.

D2: *(Mujer, Abogada de 46 años) Un amigo para mi es una persona que se va convirtiendo en alguien especial en tu vida, porque una cosa es ser conocido y otra cosa es ser amigo, la categoría de amigo yo se la doy a una persona que por determinadas circunstancias se va acercando a mi vida, se va siendo especial en mi vida, se va creando un lazo especial porque tenemos afinidades, puede ser, para mi indispensable para que se establezca una amistad que haya un respeto que haya una tolerancia, también yo creo que ese vínculo de amistad surge o se nutre de la admiración mutua que existe y de lo que pueda aportarme la otra persona y de lo que yo le pueda aportar, es gracioso porque muchas veces los amigos se hacen porque tiene afinidades pero también pienso que es importante que entre la amistad haya diferencias porque eso también nutre la amistad.*

Además de lo anterior, se encuentran en los relatos de los docentes y estudiantes posiciones de desconfianza frente al amigo que muestran símbolos contradictorios, reflejo de las experiencias vividas por cada uno de ellos, que muestran miedos, temores y se

encuentran en personas muy diferentes, que reflejan unos horizontes de sentido desoladores ante un contexto social regido por intereses individualistas; docentes y estudiantes con gran diferencia de edades, intereses e historias de vida.

E2: Hombre de 43 años (...) un buen amigo vale mucho y es difícil o es casi imposible tener un buen amigo. Estamos en una sociedad donde el interés económico o las ideologías priman sobre los sentimientos y la transparencia, entonces es imposible encontrar una persona que sea sincera u honesta, donde haya respeto compromiso con otra persona, es muy difícil encontrar en esta actualidad, en este contexto en que vivimos es difícil encontrar una persona con principios como éstos, claro que, si las hay, pero es complejo por lo que se vive en la actualidad.

D3: (Hombre de 60 años), Tengo pocos amigos. El amigo es la persona con la que siempre se está en sintonía, así pase un tiempo siempre hay cosas de que hablar y de que reírse, con el cual hay esa extraña complicidad, ese refugio, hay resonancia en alguien de manera muy gratuita y eso no es fácil la verdad no es fácil tener amistades, las amistades son escurridizas, las amistades en el ámbito laboral, académico se van retirando, lastimosamente son muy pocas las personas que se pueden denominar amigos.

Hasta este punto se puede decir que la percepción que se tiene del amigo parte de la experiencia por la cual cada persona ha pasado, sin embargo, sin importar si la experiencia ha sido positiva o negativa, la concepción que se tiene sobre la amistad se simboliza a través de la confianza, el dialogo, la compañía, el respeto, la solidaridad, la complicidad, la tolerancia, la lucha mutua, son elementos constitutivos de la imagen del amigo, además encontrándose como punto en común el respeto por las diferencias.

Sin embargo, se puede inferir en los diálogos sostenidos que existe prelación por posiciones sociales, políticas y culturales. Esto se reflejó al abordar sobre el factor que conllevaría a que se irrumpiera en una amistad, como es el caso de la estudiante Mujer de 26 años que expresa:

E1: *con mi amigo en este momento tenemos como un debate que está irrumpiendo nuestra amistad, ya que él trabaja todo el tema de las campañas, él asesora políticos y quiere trabajar en la candidatura de Vargas Lleras, y yo no estoy ahí, conmigo no cuenta y pienso que si se vuelve muy insistente no dejaríamos de ser amigos, pero si nos alejaría.*

De igual manera se expresa el E4, hombre de 24 años, señalando su “diferencia con otros, como solo causa del imaginario del otro, porque marca la diferencia con su postura, reflejando en ello, la continuidad del dualismo, asumiendo siempre como responsable a “ese otro”, pero él no.

E4: *He tenido diferencias con amigos, pues son muy cerrados en su forma de pensar, sobre todo cuando se habla de política o futbol. Ahora que estoy en la universidad y he adquirido conocimientos valiosos en diversos temas y he asumido diversas posiciones con fundamentos, me he enfrentado a conversaciones en temas, por ejemplo, de los acuerdos de paz y ahí uno ve que las personas son muy intolerantes y no comprenden bien que es lo que pasa en realidad, que es algo bueno para el país.*

La intolerancia como principal signo de las irrupciones en la amistad desdibuja el respeto por las diferencias y el concepto de dialogo, la comunicación efectiva se traduce en el “yo” tengo la razón y el “otro” no me comprende. Otros signos que destruyen la amistad es el individualismo y las posiciones cerradas respecto a las ideologías, esto se denota en los relatos que se detallan a continuación:

D2: *Las ideologías separan las personas, la intolerancia frente a lo que piensa el otro, de hecho, en este momento histórico que atraviesa el país se ve muy marcado en las conversaciones de las personas cuando se entran en temas políticos como cada uno en su individualidad asume una posición frente a las negociaciones del gobierno y entran en discusiones donde no se le permite al otro expresarse libremente y cada uno impone su ideología...es absurdo.*

D3: *Las dinámicas sociales actuales dan cuenta de un individualismo, de una intolerancia irrestricta, en la cual no hay la posibilidad de entablar un dialogo afable,*

donde se puedan compartir posiciones, un espacio de diálogo abierto y consciente. Las personas cuando se habla de política, religión, futbol, no miden sus palabras a la hora de defender su criterio, que tal vez no debería llamarse criterio si no se sabe respetar la posición del otro.

En términos generales se identifica que aspectos como lo político y la identidad, son un referente de distanciamiento, en lo cual se podría aludir a la que Schmitt, planteó como proyecto político que adquiere todo un sentido de pertenencia. Manifestándose que “la posibilidad de reconocer al enemigo implica la identificación de un proyecto político que genera un sentimiento de pertenencia” (Delgado, 2011, p.178). Podría decirse que el hecho de pensar diferente constituye un distanciamiento del otro, donde se opta por el silencio y no escuchar.

Hay casos en los que las posturas opuestas respecto a temas álgidos como lo ha sido el contexto político han llevado a que muchas personas se asuman enemigos políticos de determinados grupos que son sus contrarios. Con esto lo que se quiere decir es que dentro de los campos de representación del dualismo el asumir una postura o el tener un proyecto político no es un referente para denominar al otro amigo o enemigo, sin embargo, se dan rupturas que como se decía anteriormente facilitan el silenciamiento y al distanciamiento del otro, estas rupturas no constituyen al otro ni como amigo ni como enemigo, solo se ve como una personas que posee una posición contraria con la cual no hay oportunidad de dialogo, lo que refleja esta postura es un nivel de intolerancia, que ni siquiera alcanza a expresar ruptura del dualismo.

Entrando en el campo de los símbolos se puede decir hasta el momento que el amigo simboliza unión, respeto, solidaridad, espíritu de lucha, entre otros aspectos, que en teoría designan que el significado de amigo parte de la virtud o el carácter, “(...) este tipo de amistad une individuos que se desean el bien en forma absoluta, por razón del amigo. Estos se aman debido a su carácter, que se ha perfeccionado en la práctica de la virtud”. (Santana, 1996, p. 3)

Al abordar las percepciones que sobre el concepto de enemigo tiene la población estudiada, permite definirse en varios de ellos como signo y símbolo de destrucción, de algo malo, dañino, expresado de la siguiente forma:

D1: *Un Enemigo es aquella persona que básicamente toma una distancia crítica frente a mí, a partir de unas primeras impresiones, hace un juicio y en sus acciones hay sistemáticamente un comportamiento de destrucción, de oposición, de buscar negarme en todo lo que Soy. Entonces, ahí estoy señalando quien es un enemigo, y, básicamente cuál es ese comportamiento que lo caracteriza básicamente por acciones destructivas.*

E1: *Para mí un enemigo es una persona que destruya a través de la palabra, aquella persona que indispone todo el tiempo, que quiere crear mal ambiente, que tiene la energía pesada, el que siempre se queja, "no, no puedo, esto está mal"; para mí el enemigo es esa persona que está cargada desde la palabra en lo malo.*

Así como se logró evidenciar la construcción de la imagen del amigo a través de la palabra, el dialogo, la comunicación efectiva entre las partes, la imagen del enemigo también está mediada por la palabra, pero en este caso la palabra que destruye, que busca anular al otro. Torres (2008) manifiesta que “vivimos una lucha de las palabras, una lucha de sentidos, lucha que provoca alzamientos, y en cada alzamiento, el estado de contemplación que adopta el entorno inferiorizado con respecto a la palabra del otro se desvanece y esta ruptura se transforma” (p. 32), se transforma en enemistad, en “odio” como lo expresa una de las docentes participes del estudio al manifestar que el enemigo:

D4: *(Mujer, Psicóloga y Trabajadora social) Es la persona en la cual no se puede confiar, y que te desea el mal, que te confronta constantemente, es decir que te hace la guerra, no es aquel que te ignora, es aquel que te busca agredirte todo el tiempo, yo relaciono el enemigo con el odio, calumnia, te agrede física y emocionalmente.*

La destrucción es el símbolo que inicialmente se identifica para representar al enemigo, en ellos el concepto se caracteriza por la agresión a través de la palabra principalmente, agresión que surge a partir de la diferencia de opiniones donde no se da

la posibilidad de compartir posiciones mediante un dialogo afable y respetuoso; se denota en sus discursos que ellos no están exentos de buscar imponer su forma de pensar y de alejarse cuando el otro no comparte su opinión.

Otro concepto de enemigo es el de persona nociva, mala, negativa, caracterizándose por su hostilidad, el deseo por atentar contra la integridad del otro; se resalta que uno de los participantes, la D2 (Abogada), no tiene una construcción clara del concepto del enemigo, más éste es representado socialmente como persona nociva, denotándose que no hay dentro de lo individual o personal un significado claro respecto a la noción de enemigo, y es consecuente con su noción de amigo, dado que está estructurada bajo la clasificación de amistad por virtud, con más fuerza que las demás nociones planteadas, donde se ve al otro como un igual, pero con grandes diferencias que los hace únicos y que los conlleva a ocupar un lugar preponderante en la sociedad y en sus vidas. Entendiendo así que:

(...) el amigo virtuoso se conoce a sí mismo, sabe de la perseverancia de sus virtudes y escucha al lado racional de su alma. Por eso no va a quitarle fácilmente la confianza a su amigo ni va a preferir una nueva relación a expensas de su amistad ya probada”.

(Santana, 1996, p. 4)

Un signo sobre el enemigo como símbolo de destrucción, identificado, es aquel que se da a través de la negación y de la palabra, son actitudes que conllevan a la anulación de los sujetos, en algunos casos tomando el término de “crítica constructiva” como pretexto para destruir; la crítica se convierte así en una explosión emocional, que censura de manera destructiva la forma de ser de la víctima. Las palabras que salen de su boca no son particularmente motivadoras, ni fomentan el cambio de actitud en el injusticiado, sino que provoca rabia (Garteiz, 2012). Estas interrelaciones que se dan dentro de un campo de representación, como actitudes negativas, conllevan a que el agredido legitime al agresor como su enemigo, asunto totalmente contrario con lo ocurrido con la característica comunicativa que emerge del análisis de la categoría amigo que muestra un escenario de canales y puentes como símbolo de construcción, donde se marca claramente el dualismo.

Hasta este punto se puede decir que el dualismo amigo – enemigo se ve representado en la construcción y la destrucción, el amigo es aquel ser edificante, simbolizado por la confianza, el respeto y la tolerancia. El enemigo es símbolo de maldad, negativismo y hostilidad. Estas percepciones y/o representaciones del amigo y el enemigo se dan dentro de un contexto general, lo cual es importante reconocerse para poder así tener una génesis de las percepciones que entorno al proceso de paz colombiano tienen y da cada uno de sus actores.

En varias narrativas se observa con mayor precisión la identificación del amigo y el enemigo en el proceso de paz, con especial énfasis en algunos casos donde las vivencias de las personas han podido tener incidencias más directas, confirmando la tesis de que las experiencias efectivamente tienen incidencia directa en las percepciones y representaciones sociales de las personas en el abordaje del dualismo amigo/enemigo, tanto en la cotidianidad, como en la dimensión política, argumentada por Schmitt, en la que se marca profundamente el dualismo amigo/enemigo o contrarios, confirmando la tesis de que *quien no está conmigo, está contra mí*, tan visible en este momento de país preelectoral, Colombia 2018.

Testimonio como el de la participante **E1**, la cual es una líder comunitaria de un barrio popular de la ciudad de Medellín afectado en un tiempo por la violencia ocasionada por grupos al margen de la ley y en la actualidad por las bandas criminales, comúnmente denominadas BACRIM, la estudiante en su discurso da cuenta de sus miedos que sobrepasan los ya vividos por el conflicto armado colombiano el cual padeció con su familia directamente, ahora el temor se instaura a partir del símbolo del enemigo que surge por el hecho de pensar diferente al que tiene el poder en el barrio, por ir en contra de las leyes que se instauran en la ilegalidad y que agreden la población.

E1: (...) yo pienso que este momento que estamos viviendo es una amenaza para los líderes sociales, a uno le da miedo decir yo soy líder social, pienso que uno está mucho en la mira del actor armado que no ha querido desmovilizarse, y hasta del desmovilizado que ha ingresado a las bandas criminales, yo pienso que el proceso de

paz trae muchos beneficios, pero también sigue despertando esa conciencia mala del otro, "hay que sacar los líderes porque están haciendo que la gente se movilice.

En narrativas como esta, con experiencias de vida muy cercanas al conflicto barrial, y quien se ha sentido amenazada por el conflicto urbano en las comunas populares de la ciudad, se encuentran símbolos y signos que dejan claramente marcado sino el rechazo, si el símbolo del miedo y el temor al actor armado que se encuentra en proceso de reincorporación dentro del proceso de paz con todas las irregularidades que le componen.

E1:*(...) yo pienso que el proceso de paz trae muchos beneficios, pero también sigue despertando esa conciencia mala del otro, donde se piensa que hay que sacar los líderes porque están haciendo que la gente se movilice.*

De la misma manera en la narrativa de esta estudiante se encuentra una percepción del amigo como símbolo de la comunidad que ha sido su apoyo y a quien ha representado como líder social en su territorio.

E1:*(...) pero también me siento segura por el respaldo que le da a uno la comunidad, ella es mi amiga en todo este proceso de paz en el cual he sido actor activo.*

Se es resultado de una cultura que termina homogenizando unas formas de comportamiento, la cultura va generando unos patrones de conducta matriculados frente a los antagonismos y frente a los dualismos propios de la cultura patriarcal, sin embargo, la historia individual de existencia de cada quien, las experiencias de vida producen rupturas como es el caso de la líder comunitaria entrevistada, la cual expresa que *"es peligroso estar tan consciente de la realidad del barrio y del país, porque eso le significa estar en riesgo de que le puedan hacer daño"*, de esta manera la entrevistada hace una resistencia y evidencia una fuga ante el dualismo desde sus prácticas como líder comunitaria, expresa que se siente amenazada por la estructura de poder barrial, las BACRIM como símbolo de poder en su comuna, convirtiéndose en una amenaza para su existencia, frente al cual manifiesta miedo, pero, sin embargo no lo denomina como su *"enemigo"*, presentándose así una fuga ante el dualismo amigo/enemigo.

Además de las estructuras criminales, identificadas tanto como enemigos, como agentes amenazantes, se denotaron otros símbolos de enemistad como el estado y el presidente actual, señalado este como enemigo del país lo cual es reflejo de mecanismos de manejo político del proceso de posacuerdo y de resistencia a la reincorporación de los excombatientes a la sociedad civil, dejando evidente la representación social como de vivencia personal y manejo de la información en un contexto muy subjetivo para el caso concreto colombiano: relato del Estudiante 2, hombre de 43 años y Estudiante 3 un joven líder comunitario.

E2: *En lo político he visto un proceso que el presidente que tenemos nos metió, un proceso con una cantidad de mentiras que más adelante van a generar grandes problemáticas, sobre todo porque van a vincular a los guerrilleros al senado sin pagar un solo día de cárcel y en eso no estoy de acuerdo, y son cosas por las que me he preguntado ¿hasta qué punto la política en Colombia va a generar un cambio estructural? porque al paso que vamos no veo futuro estamos llegando a un abismo, el proceso que tenemos en la actualidad no veo por qué meter a la guerrilla independiente de lo que sean ellos, yo pienso que va hacer complicado todo el mundo no va a responder de la misma manera, no fue un proceso de paz transparente como todos creíamos. El gobierno es el enemigo para mí.*

E3: *(...) el mismo estado puede ser enemigo de uno, si lo miramos desde lo social, lo político y lo cultural, ellos son nuestros principales enemigos. Desde el criterio mío el estado le hace daño a las familias, yo amo la familia, es una institución, yo no tengo la familia perfecta, pero desde mi criterio le hace daño a las familias el estado, un ejemplo es la canasta familiar, esto lleva a que la juventud y los niños crecen con demasiados vacíos, los padres de hoy en día, tanto la mamá como el papá debe buscar el sustento diario y se la pasan trabajando para poder darles de comer a sus hijos, es muy difícil, entonces el estado rompe las familias.*

Frente a las diversas maneras de percibir la realidad social, en algunas narrativas de la población estudiada, se observan otras formas de expresar mediante algunos símbolos,

sin llegar a ser explícitos rechazos, miedos y prevenciones que se pretende ocultar por temor a la censura de la posición asumida frente al dualismo amigo/enemigo, cuando el participante es interrogado por su postura frente a un excombatiente o persona que estuvo alzado en armas y expresan con supuesta tranquilidad, no tener reparos en asumirlos como un “otro más”, sin embargo, más adelante dejan sentir que efectivamente si hay reparos desde la subjetividad para entrar en espacios más privados con una persona que piensa, actúa y reflexiona diferente a como lo hago “Yo” asunto que remite a la reflexión que contiene el documento de la constitución nacional de nuestro país, “nadie podrá hacer daño a persona alguna, aunque piense y diga diferente”.

En las respuestas siguientes se identifican otros símbolos y significados que representan el excombatiente desde una relación dialéctica ligada a la historia del país.

E4: *(Mujer de 21 años) Las FARC socialmente hablando son mis enemigos, tengo como ese recelo hacia ellos, por toda la ola de violencia que desataron, por cómo han agredido a los campesinos, a las personas más vulnerables, familias de bajos recursos, a nosotros los jóvenes como nos denigran. Creo que es mi mayor enemigo. Sin embargo, todos nos equivocamos, el hecho de que yo tenga una visión negativa de ellos o que, directamente lo que ellos hicieron haya tocado a mi familia no dice que no vaya a apoyar la intención porque primeramente tener la intención para el cambio y después para efectuarlo, lo apoyaría y haría parte de ese proceso claramente separando lo personal y profesional, el proceso de paz es mi amigo.*

De la misma manera emergen categorías contradictorias en la narrativa de una de las docentes participes del estudio:

D2: *(...) a mí lo que me ha generado entre comillas desconfianza en el proceso de paz es lo que como abogada he visto, “las jugadas” que se han hecho, en mi concepto, yo no soy muy constitucionalista, ni soy pues la que más profundizo en la situación del país, pero en lo que uno logra ver desde su mínima formación como abogada, acá el enemigo no son los grupos al margen de la ley, yo digo que el enemigo va hacer la forma.*

Las diferencias evidenciadas en cada discurso están permeadas por las experiencias de vida de cada uno, donde incide su edad, su oficio, su sexo, su nivel de estudios, emergiendo un hallazgo importante en el proceso investigativo que deja claridad frente a que la representación social de las personas respecto al objeto de estudio está supeditado a la historia de vida de cada uno.

Se encuentra que algunas de las narrativas relativizan esa noción hegemónica del enemigo político, es decir, no todas las personas creen que el enemigo es el excombatiente, por lo cual la fuga del dualismo está dada en la medida que las personas interpretan de manera libre a ese otro, donde no necesariamente obedece a los discursos creados por el Estado, sino que lo cuestionan, tal como la docente lo muestra cuando afirma que el enemigo no son los excombatientes sino “la forma”; otros afirman que es el mismo Presidente el enemigo. Se reflejan, además, brotes de esa “cultura emergente” de la noviolencia que posibilita rupturas, aunque débiles, con el marcado antagonismo hegemónico de “unos contra otros” argumentada por el profesor Carlos Eduardo Martínez (2012), porque a pesar del momento de país que se vive, y siendo la muestra producto de este contexto patriarcal, se hace ruptura a esa concepción del enemigo y se encuentra como enemigo o contrario, pero desde otras dimensiones.

Por otro lado, uno de los docentes, sociólogo crítico de la historia de Colombia, al respecto manifiesta que:

***D1:** el dualismo opera en una trayectoria sociohistórica que trata de reproducir relaciones tradicionales de poder y sometimiento y que impiden la comprensión del otro, jugando un papel destacado en la reproducción de este dualismo los medios de comunicación masiva, que pretenden alienar a las personas, con la finalidad de que no se conviertan en sujetos pensantes, para que no piensen y actúen en correspondencia a ese pensamiento. Ese dualismo históricamente significa la muerte de millones de personas. El momento que vivimos del posacuerdo, posibilita un trabajo para entender y comprender la esencia profunda de la vida humana, y generar procesos de transformación, que es difícil llevarlo a la práctica, pero que es válido intentar*

desarrollarlo a pesar de la sistemática intención de acciones procedentes de sectores que se han hecho fuertes con las utilidades que provienen de la guerra y la violencia.

Se identifican posturas diversas y algunas que convergen en relación con el momento de país donde se ve representado el Estado por algunos como enemigo, y por otros como amigo. Los grupos al margen de la ley se les perciben como enemigos y otros ya comienzan a replantear su postura frente a ellos, donde se identifican signos de perdón; por otro lado, emergen dos actores, la iglesia y los medios de comunicación, el primero como amigo del proceso y el segundo como actor alienante de la sociedad.

Ahora bien, particularizando el tema del dualismo amigo/enemigo en torno al tema social y político, se debe tener en cuenta lo que plantea Carl Schmitt, al decir que: “La condición *óptica* que asumen las categorías amigo-enemigo, tiene como base la idea de que «la esencia de las relaciones políticas se caracteriza por la presencia de un antagonismo *concreto* cuya consecuencia última es una agrupación según amigos y enemigos” (En Del Real, 2015, p. 175).

Partiendo de la condición *óptica* que plantea Schmitt, y no desde la perspectiva normativa y no beligerante de Kelsen. Dicho carácter *óptico* se encuentra en el sentido [mismo] de la distinción amigo-enemigo, que es el de proporcionar un determinado *criterio* con el que marcar el grado máximo de intensidad de una unión o separación, de una asociación o disociación. (Del Real, 2015, p. 175).

Estas relaciones y percepciones dentro del ámbito político son complejas, pero están representadas en cada ciudadano de diversas maneras, a partir de cómo se han visto afectados o beneficiados por los conflictos políticos internos del país. En las narrativas que se indican a continuación, se reflejan categorías similares frente a sus percepciones con relación a los victimarios considerándolos a la vez víctimas, donde se puede observar un intento de fuga y deconstrucción del dualismo, pero que vuelve y aparece, aspecto reiterativo frente a otras percepciones, ya que como se había afirmado es un asunto con directa incidencia en las historias de vida de las personas, a continuación se precisan algunas de sus manifestaciones para mayor claridad en el que se identifican los

significados del dualismo respecto a lo político, específicamente frente al proceso de paz colombiano y las posiciones frente a cada uno de los actores del proceso.

D2: *Los actores armados son personas que han visto la violencia y que han realizado hechos nocivos, no lo podemos negar, pero yo no sería nadie para considerarlos mis enemigos "directos" aunque no comparta lo que hicieron (...) y si algo también aprendí yo es que muchos de esos chicos como pienso yo que son muchas de las personas de la sociedad, son más víctimas que victimarios.*

E1: *(...) yo siento que ellos también han sido víctimas, son instrumentos del estado, de un sistema capitalista que quiere que estemos desunidos, que nos matemos, que nos violentemos, que no respetemos la diferencia de pensamiento, también son víctimas, a pesar de que tomaron malas decisiones e hicieron mucho daño.*

D1: *No lo considero ni amigo ni enemigo. Lo considero una persona que tuvo una experiencia determinada. Con mi experiencia profesional, he tenido oportunidad de interactuar con integrantes de bandas, de desmovilizados de guerrilla y paramilitares y con trabajos realizados a partir de la Investigación Acción Participativa; varias de esas personas se han transformado. Creo profundamente en el ser humano y en las posibilidades de transformación, independientemente de lo que hayan hecho o vivido. Hay que humanizar la vida.*

Las narrativas anteriores están direccionadas hacia el actor armado al margen de la ley, donde se refleja una construcción de la representación desde conceptos claros, que no ponen al actor armado en una posición específica de amigo o enemigo, éste es considerado una víctima, pero sobre todo un ser humano siendo dentro del proceso investigativo un aspecto emergente dentro de la categoría del dualismo, donde se refleja como emerge esa posible ruptura de los imaginarios atávicos correspondientes a la cultura en que se forma una sociedad como la nuestra, permeada por el pensamiento de occidente que marca posturas radicales con mayor profundidad en unos sectores que en otros, al igual que en unos sujetos y en otros, según su vivencia e historia de vida. En algunos casos se asume el otro como fuente de todo mal, ocasionando señalamientos y

juicios de valor ante condiciones de vida como es la diferencia en códigos de vida, formas de pensamiento, posturas políticas y religiosas, etnias, elecciones sexuales, diferencias generacionales, entre otros, que hace parte del derecho a vivir con dignidad de todo sujeto en sociedad.

Esta posición, posiblemente, deslegitima el postulado de Schmitt donde manifiesta que:

(...) la forma antagónica de concebir las relaciones políticas tiene carácter ontológico acerca de todo lo colectivo, porque *necesariamente* traza la delimitación, en ese sentido óntico, tanto de un *concreto* «nosotros» como ámbito colectivo *amigo*, como de un opuesto y *particular* «ellos» como ámbito colectivo *enemigo*. (Del Real, 2015, p.175)

Hasta este punto puede deducirse que una representación social, como se decía al inicio del capítulo, se constituye tanto de elementos individuales como colectivos o sociales, y que su constitución parte de factores primarios como lo son las actitudes, las cuales se establecen a partir de valores culturales y son el núcleo de la representación. “El núcleo es indispensable para la organización de los elementos del sistema de creencias, vincula los niveles cultural y social de la representación y permite la organización de los contenidos representacionales en sistemas coherentes de significación” (Perales y Viscaíno, 2007, p.352). Es de resaltar que la representación de amigo está dada dentro de los parámetros de virtud, y la percepción del enemigo se asocia con la destrucción, o, no está configurada dentro de los esquemas mentales.

El proceso investigativo dio cuenta de la liberación que se posibilitó a través del ejercicio, de los atributos afines al proceso perceptual y de humanización de los sujetos entrevistados respecto al fenómeno debatido, vislumbrándose un conjunto de tomas de conciencias cognitivas sobre aspectos fundamentales de la realidad en la cual se encuentran inmersos; y conciencias conductuales que permiten ver un desempeño adecuado en el seno de la sociedad

5. Conclusiones

Considerando que, el concepto de lo político, según Carl Schmitt no es el Estado, sino que es anterior al Estado, planteando que *lo político* se define por el antagonismo que se presenta entre los considerados amigos y enemigos. Se puede razonar que el dualismo amigo/enemigo históricamente ha permitido mantener el poder político en un modelo hegemónico que asume a cada quien siempre al lado del amigo dispuesto para apoyar y contribuir a escenarios pacíficos, y siempre atento a señalar al otro como el enemigo, pues la cultura, impregnada por signos, símbolos y percepciones, origina representaciones sociales que toman formas desde diversas maneras de comportamiento, que terminan explicando las diferentes respuestas que siguen el comportamiento de las personas en un contexto político dualista y antagónico.

Pensarse un argumento que debilite esa polarización, específicamente en un proceso concreto de posacuerdo, como resultado de puntos de encuentro hallados en común, después de grandes jornadas de estudio y análisis de las dinámicas de un país con 53 años de conflicto armado, hace que los y las docentes y estudiantes asuman como “su enemigo” a ese diferente, que estuvo protagonizando dinámicas conflictivas en momentos de conflicto armado, desde la dirección o la acción concreta pues considerarlo una “amenaza” ante sus ideas, sus pertenencias o su bienestar; y, es ello precisamente lo que produce una actitud de defensa que origina a la vez, armarse contra ese otro diferente, coadyuvando así al fortalecimiento de esa cultura dualista en la que se encuentra Colombia hoy.

En el caso concreto de una población de docentes, pensadores y analíticos de una realidad de país, entrevistados en este ejercicio investigativo, se encuentran actitudes que reflejan claramente como ese dualismo amigo/enemigo está marcado en cada una y cada uno de ellos, que aunque quisieran en sus argumentos manifestar no tener prevención alguna con ese “Diferente”, que para el caso de nuestro análisis se asumen como personas excombatientes de las FARC, o que han pertenecido a grupos armados de cualquier otra índole, paramilitares, guerrilla urbana y rural colombiana, siempre en sus

relatos se deja sentir grado de reserva en las respuestas obtenidas en las entrevistas, también se observa contradicciones, porque escuchar afirmaciones como la siguiente *“no tengo problema con compartir algunos espacios comunes, pero otros espacios privados que involucren mi ser, o mi familia”*, entonces ahí si se observan reservas, incluso, ocultas en las respuestas que ello hace parte de esas representaciones sociales que se van formando en cada una de las personas, según su historia de vida, según sus vivencias, según el contexto en que se crece y se forma, porque finalmente cada sujeto es el resultado de ello, que a la vez, es lo que refleja y afianza la presencia siempre del dualismo tanto a nivel civil, político, familiar, profesional.

Igualmente, ocurre con la población de Estudiantes entrevistados, sus historias debida, terminan reflejada en el sentido de sus respuestas, algunos más radicales que otros que se mostraban con mayor apertura para asumir esa diferencia, ese otro, que se analiza como *“el enemigo”*.

Se identifican marcadas respuestas que reflejan una exclusión en el caso concreto de un excombatiente de las FARC o una persona que haya sido actor armado o pertenecido desde cualquier otro rol a un grupo paramilitar, milicias rurales urbanas o barriales, porque esas historias de vida son el reflejo de signos asumidos en el trayecto vivencial de cada sujeto que lo hace protagonista de una postura u otra, asumida, frente al dualismo en cuestión.

Las experiencias, interpretaciones y significados ponen una barrera que complejiza la deconstrucción de ese dualismo amigo/enemigo en este contexto de país, aunque se observe en muchos de los relatos de la población estudiada, posibles rupturas frente al dualismo, que por el nivel de acercamiento a escenarios, a teóricos, a realidades en conflicto, han logrado permear y rotular posturas iniciales en ellas y ellos, que finalmente tampoco dejan claridades y, por el contrario, exigen otros análisis que reflejan contradicciones, dejando respuestas como: *Si... pero no sé hasta dónde... o si, pero hasta allá no podría compartir con un excombatiente el mismo espacio.*

Un escenario como el planteado, permite acercarnos a percepciones de seres humanos que, como cualquier otro, sienten temores y miedos, aunque el acercamiento a la academia haya permitido niveles de apertura en sus posturas analíticas, y a pesar de ello, en otros, es muy marcada la postura del dualismo, cumpliendo lo que afirma la frase *“... quien no está conmigo, está contra mí”*.

Situarse frente a un momento de país como Colombia, exige niveles de apertura significativos hacia el dualismo amigo/enemigo, que invita a pensar en la conclusión de este proceso, como la necesidad latente, de trabajar cada sujeto como protagonista en una dinámica de país que tiene que responder a una cultura emergente de la Noviolencia, en el momento contextual político de posacuerdo, para intentar avances desde otras dinámicas incluyentes y pacíficas, que gradualmente vayan originando otras respuestas, desde otros signos y otros símbolos, que vayan escribiendo historia nueva en dinámicas diferentes, porque la conclusión es que las realidades contienen por sí esos signos, esos símbolos y esos significados que van originando en los sujetos niveles de respuesta, que solo son posibles de transformación, desde otras dinámicas no es posible pues, que se logre unas representaciones sociales que no conversen con la dinámica social a la que se pertenezca, como sujeto social que hace parte de ella.

A nivel personal, el ejercicio investigativo logró debilitar muchos “muros” que estaban contruidos en mis códigos de vida, desde la cultura hegemónica con todas las bases patriarcales que este sistema económico vigente necesita para perpetuarse, desde la división y el antagonismo que proclama, y que además, necesita ser fortalecido para poder continuar vigente, porque al emerger esas otras maneras de relacionarse concebida desde la cultura de la Noviolencia con esos “otros” que debido a la lectura de los diferentes autores trabajados tanto en este ejercicio investigativo, como en la Maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía, lograron originar fugas significativas en mis percepciones, que permiten hoy significados diferentes de un excombatiente de las FARC en proceso de reinserción, representado hoy como un Ser Humano igual a mí, cuando siempre había pensado que era un ser humano que solo podría llegar a mi vida a hacer más daño y del

que siempre tenía que estar supremamente alejada tanto yo, como mis seres queridos. A pesar de ello, considero que es débil la ruptura del dualismo, especialmente, con relación a mis hijos, pues no logro la deconstrucción hasta este nivel, considero que la incidencia del recorrido temático de la Maestría y la investigación si incide altamente en la fuga que en mí presenta el dualismo Amigo/enemigo, aspecto importante en la consolidación de esa cultura emergente de la Noviolencia, argumentada tan acertadamente por el profesor Carlos Eduardo Martínez, desde el primer semestre cursado en la Maestría.

Por último, es de resaltar todo la parte perceptual del proceso abordado desde el desarrollo humano; comprendiéndose lo hallado a partir de avances cuantitativos y cualitativos por los cuales el ser humano toma conciencia de sí mismo y de sus capacidades y potencialidades biológicas, intelectuales, creativas, afectivas, emocionales, actitudinales, conductuales, espirituales, corporales y demás atributos afines, derivados de su proceso de humanización; los libera y los pone consciente y deliberadamente en acción en beneficio propio, de la sociedad y de la especie, en empatía con la naturaleza.

Mediante este proceso el ser humano se compenetra con sus capacidades, su dignidad, sus derechos y deberes, le imprime un sentido a su existencia, le traza un rumbo positivo a su vida, asume el destino histórico de la especie y se integra proactivamente a la sociedad. Es por ello la importancia de la lectura de la percepción del sujeto respecto al tema estudiado, dado que hace parte de su proceso de desarrollo y humanización

Todo este proceso de humanización permitirá clarificar la toma de conciencia humana y ciudadana donde cada sujeto logre percibir la inutilidad y la barbaridad de un conflicto ajeno y abrazar consciente y deliberadamente los anhelos de la paz, la convivencia y la fraternidad entre compatriotas, entender que el conflicto no nos pertenece ni nos favorece.

6. Referencias Bibliográficas

- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. En Cuadernos de Ciencias Sociales 127. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Ávila, A. [Semana en vivo]. (2017, septiembre 14). ¿Por qué está en crisis el proceso de reincorporación de las FARC? [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=yf2P7bRqhYQ>
- Arias, C. A. (2006). Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas. *Horizontes Pedagógicos*, 8(1), 9–22.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Colombia: Pearson.
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (2005) *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Blair, E. (1995). La imagen del enemigo: ¿un nuevo imaginario social? *Estudios Políticos*, 6, 47–71. Recuperado de: <http://publication/uuid/27FD56FB-A72A-4548-B414-3FA39265B6CA>
- Chaparro, A. (2007). Ética y pragmática del ser enemigo. En *Cultura Política y Perdón*. Bogotá.
- Corte Constitucional de Colombia (2017) Sentencia C - 569. [MP José Fernando Reyes Cuartas]
- Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en

investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*, 11(21), 109-140.

Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v11n21/2007-8110-crs-11-21-00109.pdf>

Del Real, A. (2015). La dualidad amigo-enemigo en el propio contexto de Carl Schmitt.

AFD, (31), 173–202. Recuperado de:

[https://www.boe.es/publicaciones/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-F-201510017300202_ANUARIO_DE_FILOSOF%26%23833%3B_DEL_DERECHO_3._\(Universidad_de_Ja%E9n\):_La_dualidad_amigoenemigo_en_el_propio_contexto_de_Carl_Schmitt._Friend-enemy_duality_in_the_p](https://www.boe.es/publicaciones/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-F-201510017300202_ANUARIO_DE_FILOSOF%26%23833%3B_DEL_DERECHO_3._(Universidad_de_Ja%E9n):_La_dualidad_amigoenemigo_en_el_propio_contexto_de_Carl_Schmitt._Friend-enemy_duality_in_the_p)

Delgado, M. C. (2011). El criterio amigo-enemigo en Carl Schmitt. El concepto de lo

político como una noción ubicua y desterritorializada. *Cuaderno de Materiales*, (23), 175–183. Recuperado de: <http://www.filosofia.net/materiales/pdf23/CDM11.pdf>

Domeño, A. B., Santiago, I. S., Vidal, C., & Barbeito, C. (2005). Deconstruir la imagen del enemigo. *Cuadernos de Educación Para La Paz*, 1–40. Recuperado de:

<http://escolapau.uab.cat/img/programas/educacion/publicacion013e.pdf>

Gergen, K. (2007). *Construccionismo Social. Aportes para el debate y la práctica*:

Universidad de los Andes.

González, J. (2015). La construcción del enemigo en el conflicto armado Colombiano 1998-

2010. *Kavilando*, 7(1), 101–106. Recuperado de:

<http://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/40/28>

González, J. (2012). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa:

nuevas respuestas para viejos interrogantes. Universidad de Sevilla. Recuperado de:

https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/12862/file_1.pdf?sequence

Hernandez, A. (2012). *Procesos psicológicos básicos*. Recuperado de:

<https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>

- Luján, H., y Lins e Silva, R. (2000). De enemigos a adversarios: la transformación del concepto de “lo político” de Carl Schmitt por Chantal Mouffe. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 11(24), 83–102. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62832750005%250>
- Madrigal, L. F. (2010). Relación amigo - enemigo, ¿homogeneización del otro? *Revista Kavilando*, 2(1), 71–75. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3627091.pdf>
- Martínez, C. (2012). De nuevo la vida: El poder de la no-violencia y las transformaciones culturales. Bogotá: Corporación Universitaria minuto de Dios.
- Martínez, C. (2013). La cultura emergente de la no-violencia y la crisis de la civilización. *Revista Vectore*, 7(7), 159-182. Recuperado de:
<https://doaj.org/article/6349b6b26ce34daea3626ca7580cc012>
- Martínez, C. (2016). Mandela y la construcción histórica de la no-violencia – Otras formas de hacer y de pensar. *Polis. Revista Latinoamericana*, 15(43), 89–110. Recuperado de:
<http://journals.openedition.org/polis/11526>
- Moscovici, S. (1979). La Representación Social: un concepto perdido.
- Saravia, G. (2012). Carl Schmit: Variaciones Sobreelconcepto de enemigo. *Universitas. Revista de Filosofía*, (15), 149–172. Recuperado de:
<http://universitas.idhbc.es/n15/15-07.pdf>
- Sen, A. (2007). *Identidad y Violencia. La ilusión del destino*. (Katz Edito).
- Perales, C. & Vizcaíno, M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: Elementos para una integración conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), pp. 351-361.

Raiter, A. (2010) Representaciones Sociales. Buenos Aires: EUDEBA. Recuperado de:

<http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/catedras/sociolinguistica/sitio/docs/sitio/represen.pdf>

Rueda, M. (2008). Reinserción y Postconflicto: El “volver” de jóvenes ex combatientes a la vida civil. (Trabajo de pregrado). Universidad del Valle, Colombia. Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/5874/1/0378641-p.pdf>

Santana, G. (1996). La Amistad en ética Nicomaquea. *Revista Magma Mater*. Recuperado de: [http](http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/catedras/sociolinguistica/sitio/docs/sitio/represen.pdf)

7. Anexos

Anexo 1 Consentimiento Informado

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS Maestría en paz, desarrollo y ciudadanía.

Formato de consentimiento informado (Adultos)

Título de la investigación:

Usted ha sido seleccionado(a) para participar en un proyecto de investigación. Usted debe decidir si quiere o no participar en él. El negarse a participar no va a ocasionarle ningún problema.

Antes de tomar la decisión de su participación en este estudio, es importante que lea y entienda la siguiente explicación. Este estudio tiene como propósito u objetivo principal:

Las sesiones de entrevistas, grupos focales, historias de vida, etcétera, serán grabadas (esta determinación está sujeta a la aceptación del participante), de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los explícitos en la investigación. Sus respuestas a cada uno de los instrumentos de recolección de información aplicados serán codificadas usando un número de identificación (código asignado al consecutivo, diferente al documento de identidad) y, por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si algunas de las preguntas durante

la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

El docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios que supervisa este estudio es: _____ Si usted desea contactarse puede hacerlo a través de la Corporación Educativa Minuto de Dios al correo electrónico: _____

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados (Ley 1581 de 2012 y Decreto 1377 de 2012), y de forma consciente y voluntaria.

Confirmando que he leído la información arriba consignada y que autorizo la grabación en audio y/o video de la sesión.

Participante

Nombre: _____ Documento de identidad: _____

Firma: _____ Fecha: _____

Persona que diligencia el instrumento

Nombre: _____ Documento de identidad: _____

Firma: _____ Fecha: _____

Anexo 2 Entrevista Semiestructurada



Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía

Proyecto de Investigación

Representación Social del dualismo amigo/enemigo presente en docentes y estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello.

Entrevista Semiestructurada

Objetivo: Describir las Representaciones Sociales que en torno al dualismo amigo/enemigo tienen los docentes y estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello.

Introducción

Esta entrevista hace parte de un proceso investigativo que tiene como propósito interpretar a partir del diálogo que tengamos con usted, cuáles son sus representaciones sociales respecto al dualismo el bueno y el malo en la cultura emergente de la no violencia. El estudio será presentado como trabajo de grado para la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Su participación en el proyecto puede tener dos momentos de acuerdo con su disponibilidad, en una primera instancia le haré algunas preguntas que orientarán y nutrirán la búsqueda de la información y el análisis de acuerdo con los objetivos de la investigación. En un encuentro posterior compartiré con usted los hallazgos para discutirlos y conocer su opinión y postura frente a los mismos. Usted puede participar sólo en el primer contacto, sin embargo, lo ideal sería si puede acompañarme en todo el proceso.

De acuerdo con el tipo de entrevista se grabará la conversación, esto con el objetivo de poder revisarla nuevamente. También es importante recordarle que su información personal será confidencial.

Si en algún momento desea hacer una pausa o parar la entrevista es libre de hacerlo. Le agradezco su tiempo y participación la cual es voluntaria, recuerde que cuando usted desee podemos terminar esta conversación.

¿Acepta entonces que grabe esta entrevista? (Encender grabadora). Por favor entonces confirme que está de acuerdo con que grabe esta entrevista.

Entrevista

1. ¿Cuál es su nombre y su apellido?
2. ¿Qué edad tiene?
3. ¿Cuál es su profesión, ocupación u oficio?
4. ¿Qué lo llevo a decidirse por esta profesión?
5. ¿Cuáles el foco de interés de su ejercicio profesional?
6. ¿Cuál es su proyección a nivel profesional en un lapso de cinco años?

Preguntas específicas

1. ¿Quién es para usted un amigo y que la caracteriza?
2. ¿Quién es para usted un enemigo y que lo caracteriza?
3. ¿Cómo se ha visto representado en su cotidianidad el dualismo amigo/enemigo?
4. ¿Cuáles son los aspectos positivos y negativos en torno a la dualidad amigo/enemigo inmerso en nuestra cultura?
5. ¿Cuáles son los factores y/o sucesos con los que ha construido el dualismo amigo/enemigo en su vida? Y ¿Cuáles serían los factores que le posibilitarían la deconstrucción de dicho dualismo en usted?
6. Para usted ¿Cómo opera el dualismo amigo/enemigo en torno al proceso de paz que se adelanta en Colombia?

7. ¿Usted a una persona que hizo parte de un grupo al margen de la ley lo considera su amigo o su enemigo? ¿Porqué?
8. Si una persona que hizo parte de un grupo al margen de la ley ingresa a su clase ¿Cuál sería su actitud frente a él? ¿Cómo cree que los demás estudiantes actuarían?
9. ¿Cómo representa usted a un desmovilizado de los grupos armados ilegales dentro de la sociedad?
10. ¿De qué manera se puede relacionar el dualismo amigo/enemigo con la no violencia?
11. ¿Cree viable y posible tejer socialmente una ruta para lograr una convivencia desde la no violencia?
12. ¿Cuál considera es su rol como profesional frente a la deconstrucción del dualismo amigo/enemigo?
13. ¿Cuál cree usted que es el papel que debe desempeñar un Trabajador Social frente al dualismo amigo/enemigo en el marco del proceso de paz en Colombia?

Cierre:

Le agradezco mucho su colaboración y disposición. En caso de necesitar contactarlo nuevamente, ¿estaría dispuesto a encontrarse conmigo otra vez? ¿Le gustaría que lo contacta cuando tenga resultados parciales y definitivos para compartirlos con usted y escuchar su opinión sobre los mismos? ¿Qué expectativa tiene al final de este proceso de investigación? y ¿Qué recomendaciones tienes al respecto?

Referencia Bibliográfica

Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*, 11(21), 109-140.
 Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v11n21/2007-8110-crs-11-21-00109.pdf>